

2

**ESTUDIO CRITICO DE ALGUNAS  
LENGUAS MINORITARIAS**

# ESTUDIO CRITICO DE ALGUNAS LENGUAS MINORITARIAS

## 1. CATALUÑA

1. **Cataluña no es un “pueblo minoritario”**
2. **Catalunya, Catalunya gran y Paisos Catalans**
3. **Situación de la lengua hablada**
  1. Principat (Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona)
    - a) Inmigración y bilingüismo
  2. Balears, Valencia
  3. Roselló
4. **Decadencia y “Renaixença” del catalán**
5. **El problema de la unificación literaria**
6. **Los avances institucionales**
7. **Varios índices del renacimiento actual**

## 2. GALICIA

1. **Situación geográfica y población de Galicia**
2. **Portugal y Galicia**
3. **Posición lingüística del gallego**
4. **La situación del gallego en Galicia**
5. **La realidad socio-económica gallega**
6. **“Los precursores”**
7. **Los proyectos institucionales de 1930 a 1936**
8. **El auge de la producción literaria gallega**

### 3. IRLANDA

1. El irlandés, lengua céltica
2. La decadencia del gaélico: origen y datos cuantitativos
3. Las actividades de la "Gaelic League"
4. La decadencia del gaélico en cifras
5. Contexto socio-económico de la Gaeltacht
6. Contexto lingüístico en las Gaeltacht
7. El problema lingüístico fuera de la Gaeltacht
8. Otros índices sintomáticos de la situación
9. El irlandés en las escuelas de zona no gaélica
10. La producción literaria en irlandés
11. El problema de los intelectuales
12. Unas consideraciones finales

### 4. GALES

1. Varias cifras fundamentales
2. Lengua galesa y demografía
3. Situación lingüística del galés
4. La constitución sociológica del grupo galófono
5. El "Eisteddfod"
6. Las vicisitudes de la enseñanza en galés
7. Surge el partido Nacionalista "Plaid Cymru"
8. Cymdeithas yr Iaith
9. El ejército de liberación de Gales
10. La situación actual del galés en diversos terrenos

### 5. ISRAEL

1. Varias cifras fundamentales
2. Posición tipológica de la lengua hebrea
3. La fase descendente del hebreo
4. Surge el cisma político-religioso de Israel
5. Las actitudes respecto a la lengua hebrea
6. Nacimiento del movimiento sionista
7. Los problemas fonéticos y de inter-comprensión
8. Varios índices para calibrar el esfuerzo realizado
9. Unas pocas cifras para terminar

### 6. FINLANDIA

1. Situación geográfica de Finlandia
2. Finlandia y Carelia
3. Situación del finés desde el punto de vista tipológico
4. Situación actual en Finlandia: zona sueca y zona finesa
5. El finés, lengua proscrita en Finlandia
6. Los avances institucionales del finés antes de 1918
7. Las clases sociales finlandesas y el combate lingüístico
8. La actualización de la lengua finesa

# ESTUDIO CRITICO DE ALGUNAS LENGUAS MINORITARIAS

## 1. CATALUÑA

La región de habla catalana tiene una extensión de 64.400 km<sup>2</sup>, con una población de 8.400.000 personas, mayoritariamente poseedoras de la lengua.

Desde nuestro punto de vista, el caso del catalán presenta menos aspectos ejemplares utilizables que los demás problemas lingüísticos que vamos a analizar aquí brevemente; pero su inclusión en esta serie parece obligada si se tiene en cuenta el paralelismo existente en las actitudes y en los planteamientos institucionales hechos respecto a los grupos lingüísticos vasco y catalán por parte de los gobiernos y partidos políticos de Madrid.

### 1. CATALUÑA NO ES UN “PUEBLO MINORITARIO”

Si el territorio vasco tradicional sobrepasa apenas los 20.000 km<sup>2</sup>, los “Països Catalans” (Principado, Baleares, Valencia, Rosellón) ocupan una extensión que triplica esa cifra, situándose al mismo nivel de superficie que varios estados europeos bien conocidos:

Bélgica .....	30.513 km <sup>2</sup>
Holanda .....	33.612 km <sup>2</sup>
Suiza .....	41.288 km <sup>2</sup>
Dinamarca .....	43.069 km <sup>2</sup>

Irlanda .....	70.280 km <sup>2</sup>
Austria .....	83.849 km <sup>2</sup>
Hungría .....	93.030 km <sup>2</sup>

Lo mismo ocurre cuando comparamos el volumen demográfico de los “Països Catalans” con el de otros estados europeos:

Finlandia .....	4.684.000 habitantes
Dinamarca .....	4.966.000 habitantes
Suiza .....	6.345.000 habitantes
Austria .....	7.456.000 habitantes
Bulgaria .....	8.540.000 habitantes
Portugal .....	8.668.000 habitantes
Grecia .....	8.957.000 habitantes
Bélgica .....	9.726.000 habitantes
Hungría .....	10.364.000 habitantes

Cataluña tiene una estructura socio-económica moderna, como puede colegirse del siguiente cuadro comparativo.

	<i>Sectores</i>		
	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
U. S. A.	12	36,5	51,5
Suecia	20	41	39
Cataluña (Principat)	19	51	30

Los catalanes no tienen, en absoluto, el complejo de inferioridad característico de los pueblos minoritarios en vías de desaparición. Basta visitar Andorra, pequeño país, de agresividad catalana flagrante: por Decreto del 28-VI-1968, todas las peticiones a las Autoridades deben ser redactadas en catalán; y las sociedades comerciales con sede en Andorra deben presentar sus balances, actas, deliberaciones, en catalán; pueden hacer las traducciones que estimen oportunas para su uso privado.

Tal vez sea Barcelona la mejor ilustración de esta actitud de catalanidad agresiva y modernista.

Ciudad importante por sus dimensiones (1.745.000 habitantes), por su potencia económica (20 % de la producción total del Estado español), por su puerto, Barcelona sigue siendo, a pesar del enorme contingente de inmigrantes no catalanes que se han venido afincando en lo que va de siglo, una ciudad en que la lengua oficial impuesta no ha suplantado sino muy parcialmente a la lengua del país.

Es decir: a pesar de todas las dificultades, Barcelona es metrópoli y cerebro de Cataluña.

## 2. CATALUNYA, CATALUNYA GRAN Y PAISOS CATALANS

Desde el punto de vista étnico, que es al que atiende preferentemente nuestro estudio, no tendría sentido reducir el hecho catalán a la región geográfica de las cuatro provincias bien conocidas del Estado español, y sobre todo tomándolas en las dimensiones que les ha reconocido oficialmente la reorganización provincial española de 1833.

Como es sabido, dentro del Estado francés hay una “Cataluña del Norte” que es conocida por Roselló, aunque en rigor esta apelación sólo corresponda a una de las zonas de esta región. La división de Cataluña en dos data de 1659, cuando España y Francia delimitaron las actuales fronteras partiendo en dos tanto a vascos como a catalanes con la firma del célebre Tratado de los Pirineos.

También es sabido que el Principado de Andorra es un pequeño Estado de 452 km<sup>2</sup> y 19.000 habitantes rigurosamente catalán, de lengua oficial catalana.

Pero ya suele causar mayor extrañeza el hecho de que la región llamada en castellano “Levante” (Castellón, Valencia y Alicante), el conjunto de las Islas Baleares, e incluso una banda oriental a lo largo de Aragón, sea también, indiscutiblemente, parte de los Països Catalans; quiere decirse, de *lengua catalana*.

La llamada “Catalunya Gran” no es sino el nombre de la Cataluña *étnica*.

Estos hechos son conocidos, por una parte, por los lingüistas, los que saben, por ejemplo, que en Elx (Elche), en Eivissa (Ibiza) y Mequinença (Mequinenza), es decir, fuera de la Cataluña tradicional, se habla hoy catalán; y son también conocidos, por la experiencia directa, vivencial, de los propios catalanes que han tenido ocasión de viajar.

Pero el esfuerzo pertinaz de diluir el hecho catalán, de fragmentarlo, de reducirlo a folklore y salchichón de Vich, ha tenido también su dimensión geográfica, y así, basándose en las diferencias dialectales —que no afectan al catalán más que a cualquier otra lengua— ha difundido, y con éxito variable, según los niveles de ignorancia, la idea de que una cosa es Cataluña y otra Valencia; que una cosa es Mallorca, otra Andorra, y otra aún más lejana el Rosellón.

En realidad el origen de las divergencias existentes entre los dialectos catalanes, que jamás han provocado la menor falta de inter-comprensión, es bien conocido: cuando a finales de la Edad Media se hundió el Estado Catalán, se relajaron los lazos sociológicos que existían entre las diversas regiones del mismo y se acentuó así la dialectización.

Se acentuó así la diversidad, dentro de una unidad lingüística indiscutible; y los “Països Catalans” comprenden así las regiones y volúmenes demográficos siguientes (1966):

### *Principat*

Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona . . . . . 4.643.051 habitantes

### *País Valencia*

València, Castelló, Alacant . . . . . 2.832.553 habitantes

### *Balears*

Mallorca, Minorca, Eivissa . . . . .	506.410 habitantes
<i>Roselló</i> (estimación) . . . . .	250.000 habitantes
<i>Andorra</i> . . . . .	19.000 habitantes
<i>Cataluña de Aragón</i>	
Ribagorça, La Llitera, Baix Cinca, Matarranya . . . .	80.000 habitantes
Total 8.331.014 habitantes	

Hay que añadir a esa lista la ciudad sarda de Alguer, en la isla de Cerdeña (Italia), ocupada por los catalanes en la Edad Media (1353), y cuya población de 30.000 habitantes continúa hoy hablando catalán en una variedad dialectal que a pesar de los siglos transcurridos difiere muy poco del catalán “continental”.

## 3. SITUACION DE LA LENGUA HABLADA

Se estima generalmente que más del 75 % de ese conjunto de población habla hoy catalán; es decir, más de 6.000.000 de catalano-parlantes. El profesor Joan Coromines cita la cifra de siete millones como próxima de la realidad.

Si bien el conocimiento exacto de la situación de la lengua catalana hablada presenta ciertas dificultades, vamos a indicar varios datos fundamentales referentes a la situación en las diferentes regiones.

### 1. **Principat** (Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona)

Como primera aproximación cabe decir que la población *nativa* ha conservado el uso de la lengua vernácula en todas las clases sociales y en toda la extensión del territorio.

Según encuestas recientes, los abogados y los médicos declaran que un 80 % de sus consultas profesionales se hacen en catalán. Los cursos universitarios se siguen dando con frecuencia en catalán, en contradicción abierta con las disposiciones oficiales españolas. La población identifica los términos “extranjero” y “castellano de lengua”: “à aucun moment les classes populaires n’abandonneront davantage un sens plus vague, mais parfois plus violent, du groupe: pour elles tout homme qui ne parle pas catalan est un étranger” (Vilar).

Los autores señalan con todo, haciendo referencia a tiempos ya en gran parte superados, una cierta desafección hacia la lengua en los medios aristocráticos y de alta burguesía: “La nobleza catalana ya no es ni nobleza ni catalana. Es una especie de momia, como las de Egipto. Ante era un cuerpo vivo, fuerte, potente; se le quitaron el espíritu y la lengua, y el tiempo lo ha transformado en pergamino sucio, viejo, arrugado, que envuelve los huesos de un cadáver. Dejó de ser catalana, y ya no es nada”, escribía Prat de la Riba.

La actitud general y unánime de los catalanes es la derivada de la convicción de que Cataluña no es Cataluña sino en catalán, y así, los observadores hablan de un potente “patriotismo lingüístico”.

### *Imigración y bilingüismo*

En el Principat, el problema del monolingüismo castellano se plantea sobre todo entre los inmigrantes, no catalanes, y en torno a ellos, ya que constituyen una parte importante de su población.

Hasta hace pocos años, el fenómeno de la integración de los inmigrantes, a pesar de la falta de instrumentos culturales y políticos propios, y a pesar de que la única lengua oficial es el castellano desde 1939, se producía automáticamente. Pero a juicio de los especialistas de los problemas de bilingüismo, este límite de asimilabilidad ha sido ya alcanzado. Así dice Guy Héraud que: “L’acculturation des immigrés se fait aujourd’hui plus difficile; et l’on peut craindre que le seuil de saturation soit atteint”. (*L’Europe des Ethnies*, p. 136).

El monolingüismo castellano de una parte de la población, sobre todo en las ciudades y a lo largo del río Llobregat, apoyado por el aparato administrativo oficial, que sigue ignorando la existencia del hecho catalán, puede iniciar la decadencia de la lengua a través de una fase engañosa de diglosia pseudo-bilingüe.

Los catalanes son conscientes del peligro, y así se percibe una oposición creciente a toda solución de tipo “bilingüismo oficial”.

Dice Jaume Rossinyol en su magnífico libro: “Il n’y a pas, et il n’y a jamais eu, stricto sensu, des peuples bilingues, mais seulement des états de transition, accidentels, de bilinguisme, qui doivent se résoudre, tôt ou tard, par le retour à la langue vernaculaire, lorsque celle-ci refuse de disparaître, ou par le triomphe définitif de la langue imposée. La situation substantiellement instable et inconfortable des états de bilinguisme débouche inéluctablement dans un monolingüisme”. (*Le Problème National Catalan*, p. 218).

La aceptación del bilingüismo, a nivel institucional, llevaría al mismo resultado: a la “desaparición del catalán” (Rossinyol); ya que “no cabe ignorar el carácter artificial, ya que es temporal, del sedicente bilingüismo”.

La alarma extrema que hoy siente la “intelligentsia” catalana ante una posible consagración oficial del incipiente bilingüismo, aparte de que debería hacer reflexionar sobre el irracional optimismo de ciertos medios “moderados” del País Vasco, es sobre todo un índice indirecto de los avances registrados estos últimos treinta y seis años por el castellano en Cataluña. Reproduce Rossinyol frases del escritor quebequeño Ouellette: “dans un milieu de bilinguisme il n’y a pas de coexistence, il n’y a qu’une agression continue de la langue du groupe majoritaire” (p. 218), y añade citando esta vez a R. de Gourmont: “(le bilinguisme est) une étape de transition (qui est aussi une étape de décadence et de désordre) qui aboutit à l’utilisation maladroite, imprécise, dégénérée des deux langues”.

La alarma está fundada en datos objetivos.

Una encuesta realizada en 1964 por el Prof. Badia i Margarit, en torno al problema lingüístico de Barcelona, arrojaba dos conclusiones fundamentales:

- 1) que sólo una tercera parte de los inmigrantes afincados en Cataluña llegan a ser bilingües (castellano/catalán);
- 2) que el 93 % de los hijos de inmigrantes, aun conociendo el catalán, siguen utilizando el castellano en sus respectivas familias.

Ahora bien: los datos estadísticos del movimiento migratorio referentes a *Barcelona sólo*, son los siguientes:

1900/1960: 867.938 inmigrantes

Es decir: 14.465 por año.

El movimiento se ha acelerado entre los años 1954 y 1960, durante los que se registró la llegada de 26.753 inmigrantes por año a la Ciudad Condal.

Esto ha originado el crecimiento casi constante de la proporción de los no-catalanes en la ciudad:

Año	Inmigrantes no catalanes
1900	28,9 % del total
1910	21,5 % del total
1920	29,6 % del total
1930	34,3 % del total
1940	30,4 % del total
1950	35,3 % del total

En la actualidad se estima que un 40 % de la población barcelonesa es no-catalana; es decir, unas 700.000 personas.

Como sólo “una tercera parte” (Badia) de las mismas son capaces de expresarse en catalán, esto quiere decir que en este mometo cerca de medio millón de habitantes de Barcelona son monolingües castellanos. No cabe duda de que el retroceso del catalán hablado en la capital es hoy sensible.

Un 26,4 % de todos los inmigrante no-catalanes se han instalado en las demás aglomeraciones industriales de Cataluña, originando una situación lingüística semejante a la de Barcelona.

Esto es especialmente cierto a lo largo de las márgenes del Llobregat.

Según Muntaner i Pascual, las cifras migratorias *globales* para el *Principat* son las siguientes:

1901 - 1950 .....	946.687 inmigrantes
1951 - 1960 .....	441.724 inmigrantes
1961 - 1965 .....	414.062 inmigrantes
	<hr/> 1.802.471 inmigrantes

El fenómeno es así grave incluso a escala catalana: la base sociológica del país está cambiando sensiblemente. Y de ahí la inquietud creciente en los medios catalanistas, ante la masa abrumadora de “els altres catalans”.

En cuanto al factor turístico (inmigración veraniega, venta de suelo como residencia secundaria, etc.), que no hace sino empeorar la situación del catalán, no haremos más que esta mención.

Sólo así se explica la posición extremadamente energética de los intelectuales catalanes.

Dice el sociólogo Manuel Pedrolo: “Avant d’arriver cependant a une situation (bilingüisme) qui ne nous permettrait pas de nous défendre, parce que nous aurions cessé d’exister comme peuple, notre instinct de défense et notre volonté de survivre nous conseillent de mettre les points sur les ‘i’”.

Los más acérrimos “euskerómanos” quedan en este contexto como unos muy débiles defensores de la lengua vasca.

## 2. **Balears, Valencia**

No es fácil obtener datos precisos para estas regiones.

Si bien en ellas el fenómeno industrial es menos importante que en el Principat, el turismo, esa inmigración intermitente, es extremadamente intensa (sobre todo en las islas).

Por otra parte, las regiones valenciana y balear están menos radicalizadas en su catalanismo y de las cuatro provincias de la “Catalunya” oficial.

Existen, además, en València y Alacant, cerca de las fronteras con Teruel y Murcia, zonas que han perdido la lengua catalana, o que no la han poseído nunca (ver el mapa adjunto): Segorbe, etc. Al Oeste de València, a sólo 20 km del Mediterráneo en ciertos puntos, comienza una extensa región de lengua castellana, de anchura variable (hasta 70 km) y de una longitud Norte/Sur del orden de 150 km. Algo parecido ocurre en torno a Oriola (esp. Orihuela), en el extremo meridional, donde hoy ya no se habla el catalán hasta la desembocadura del Segura.

Por otra parte, las ciudades principales (Alacant, València), y las villas industriales (Sagonte), también son zonas ampliamente castellanizadas.

No es imprudente así estimar, faltos de estadísticas precisas, que la situación de la lengua catalana en Llevant y Balears, es probablemente más precaria que en el Principat.

## 3. **Rosselló**

Como ocurre en los Pirineos Atlánticos con respecto a Euskadi Norte, el Departamento francés denominado “Pyrénées Orientales” no coincide con la zona catalana del Rosselló, y por esto resulta muy difícil obtener datos estadísticos fidedignos. El departamento de Pirineos Orientales es en su mayor parte de habla catalana (la zona de la antigua capital Elna, Illiberri en ibérico), o sea, la comarca propiamente dicha del Rosselló, y las comarcas de Vallespir, Conflent, Capcir y la parte septentrional de la Cerdanya) y una pequeña parte occitana llamada Fenouillèdes, o sea, el cantón de St.-Paul-de-Fenouillet.

El Rosselló ha vivido en intensa simbiosis con Barcelona y el Principat durante siglos y siglos.

No hay que olvidar que el puerto de Perthus, que atraviesa la carretera internacional y que es frontera estatal desde 1659, sólo tiene una altitud de 285 metros. A principios del siglo XIX empezó a hacerse real la frontera oficial a

niveles económico y político, y se produjo automáticamente el desmoronamiento de la economía rosellonesa. Así comenzó, como en Euzkadi Norte, el éxodo, y el fenómeno emigratorio prosigue hoy, suponiendo la pérdida de 500/1.000 jóvenes catalanes al año.

A esos fenómenos de base hay que añadir la venta progresiva del país a no-catalanes (franceses o de otras nacionalidades), que está convirtiendo a todo el país rosellonés en una inmensa zona vacía de residencias secundarias.

El paralelo con el caso vasco ultrapirenaico es llamativo.

En la actualidad hay 11 comunas rosellonas con más del 20 % de sus tierras en manos de extranjeros, y otras 5 con más del 50 % alienadas. Hay que hacer constar que en los 80 y 50 % restantes, respectivamente, hay una buena parte que pertenece a los franceses, no-extranjeros por definición.

Las tierras del Rosselló han dejado de pertenecer a los catalanes.

Esto se confirma con el único dato elocuente y global: se estima que hoy *menos del 60 %* del total de las tierras siguen en manos catalanas.

El turismo veraniego, e incluso invernal (caza, montaña), sumerge literalmente las poblaciones catalanas. En Argelès, por ejemplo, la población se multiplica por 20 en verano; lo que da un 95 % de extranjeros durante este período. La aniquilación periódica de toda catalanidad es hoy un hecho consumado en gran parte de las localidades (Collioure, Port-Vendres, Banyuls, etc.).

El mecanismo asimilador ya no funciona en Cataluña Norte: los inmigrantes (funcionarios, turistas, oligarcas, retirados franceses) no se sienten obligados a aprender el catalán: “il n’y a plus d’assimilation, ni même d’intégration, des apports extérieurs de population” (Bernardó/Rieu).

Se ha impuesto ya la peligrosa situación de diglosia: parte de la población entiende aún el catalán, pero no lo utiliza. El catalán está directamente amenazado en Rosselló.

Se estima (*Serra d’Or*, 1970) que hoy sólo una tercera parte de la población de Perpinyà puede hablar catalán, si bien ya no lo habla sino en círculos familiares; y que sólo dos terceras partes de la población del campo lo conocen. Dado que lo esencial de la población rosellonense se halla en Perpinyà, cabe estimar que apenas la mitad de la población de Cataluña del Norte puede hoy hablar catalán. Y que sólo un 25 % de la población del campo, de edad avanzada, es prácticamente monolingüe.

El descenso se ha producido en lo que va de siglo, ya que los cronistas señalan que a finales del siglo XIX la predicación se hacía en catalán incluso en las iglesias del mismo Perpinyà.

La consigna que ha podido leerse en las escuelas de Cataluña del Norte durante largos años (“Soyez propre, parlez français”) ha producido sus efectos; y ha puesto en peligro de desaparición la lengua vernácula. No olvidemos que esa consigna ha sido dada en un período de descomposición socio-económica del país, cortado de su cabeza natural: Barcelona.

“L’école s’efforce maintenant —escribe Bernardó— de supprimer les dernières traces de catalanité. Elle s’attaque à l’accent et aux interférences dues au soustrat linguistique catalan”.

Hoy los catalanes del Norte sólo tienen derecho a 5 minutos diarios de

radio en catalán; y a emisiones esporádicas y bien espaciadas, de 30 minutos, en TV. La escuela, la administración, etc., no conocen otra lengua que el francés.

El único hecho diferencial común, de tipo cultural, aparte de la lengua evidentemente en la medida en que se habla, es el éxito creciente en tierras rosellonesas de la “nova canço catalana”. Los cantantes actúan con igual éxito al Norte y al Sur de la frontera.

Pero la politización catalanista, total en el Sur, sólo es aquí incipiente entre los jóvenes; y los adultos votan entre el 98 y el 99 % por partidos franceses de inquietud catalana nula. Así, si en el plano socio-económico el Rosselló podría recordar a Córcega. En el plano de la conciencia política el retraso es grande. Por eso prevén los observadores cambios políticos inminentes en el Rosselló (Bernardó/Rieu).

#### 4. DECADENCIA Y “RENAIXENÇA” DEL CATALAN

El catalán no es un dialecto del castellano ni del francés. El catalán no es más “patois” que el portugués o el rumano. No es tampoco una mezcla híbrida franco-española del Pirineo. El catalán es una lengua románica, paralela al francés, al occitano y al castellano. Una lengua de Estado (tanto en la Edad Media como en años aún recientes); que estuvo a la misma altura que el francés a lo largo de la Edad Media; y que si no tuvo luego el mismo desarrollo, se debió a razones estrictamente políticas.

Una vez hecho brevemente ese recordatorio de verdades de Pero Grullo, pasemos a situar el catalán en el contexto de las lenguas románicas.

Al hundirse el Imperio Romano en el siglo V, se acentuaron las divergencias dialectales que empezaban a ser sensibles en los primeros siglos de nuestra era y surgieron, en proceso imperceptible pero progresivo, las que se ha dado en llamar “lenguas románicas” o latinas.

Ya en el siglo IX ciertos textos presentan netamente las características definidas del catalán.

Desde un punto de vista puramente *científico*, los especialistas de estos problemas (ver C. Camproux, p. ej., *Les Langues Romanes*) distinguen *once lenguas románicas*, de las cuales sólo una se ha extinguido a finales del siglo XIX: el dalmata, que se hablaba en la costa de lo que hoy es Yugoslavia. Las otras diez lenguas, citadas de Oeste a Este, son las siguientes: el portugués (con su dialecto extra-territorial, el gallego), el castellano, el francés, el occitano, el catalán, el franco-provenzal, el reto-friulano, el sardo (Cerdeña), el italiano y el rumano.

Pero el catalán no sólo posee una personalidad lingüística, sino que ha sido *lengua oficial del Estado catalán-aragonés* del medioevo. Esto explica la extensión del catalán en aquellos siglos, hacia el Sur de Cataluña; e incluso a diversos puntos del Mediterráneo. Los siglos XIII y XIV fueron siglos de plenitud, y la conciencia nacional catalana era fuerte.

Obras fundamentales de la época fueron escritas en catalán, como las del

célebre filósofo catalán Ramón Llull (1235-1316), cuya obra escrita conocida en catalán medieval, representa una suma de 30 volúmenes; pero que dió también al célebre Sant Ramón de Penyafort, y a otros escritores.

La decadencia del catalán se inicia tras la desaparición de la dinastía catalana (1410), y se acentúa a finales del siglo XV, a raíz de la unificación del Estado español en torno a Castilla. Un nuevo golpe es asestado a la catalanidad y a la lengua tras la supresión de los “usatges” (fueros) a principios del siglo XVIII. Pero el abandono se limita a las capas superiores, lo que acentúa el carácter popular del hecho catalán: “il y a, d'autre part, abandon par la noblesse et une partie de la haute bourgeoisie du catalan au bénéfice du castillan”. (Rossinyol, 206).

Aquí recordamos cuanto quedó dicho en el capítulo anterior sobre los “Factores político-administrativos”.

El proceso renacentista se inicia a principios del siglo XIX, y los primeros autores catalanistas escriben en favor de Cataluña y de la lengua catalana, pero... en castellano.

Es en 1859 cuando tienen lugar los primeros “Jocs Florals”, que se presentan, como en otros puntos de Europa, como la expresión de la toma de conciencia explícita de los valores étnicos y diferenciales de la comunidad. En 1860 Joan Cortada estima (en su libro *Catalunya i els catalans*) que el problema catalán tiene sus raíces en la especificidad característica de la etnia catalana, y que el primer factor fundamental de esa especificidad, el que mejor define la catalanidad, es la lengua.

Los “Jocs”, por folklóricos que puedan parecer hoy, cumplieron su papel de concienciación durante la segunda mitad del siglo pasado, y permitieron el lanzamiento literario de escritores bien conocidos: Verdaguer, p. ej., el “poeta nacional” de Cataluña (1845-1902), fue premiado en los “Jocs” de 1877, precediendo así a Joan Maragall (1860-1911), figura preclara de las letras y de la política catalana.

Desde finales del siglo XIX, los “Jocs” se fueron politizando netamente, abandonando su sabor folklorista y romántico: “Querer que una lengua reviva —decía Picó i Campanar, al inaugurar los de 1892— sin querer que reviva el pueblo que la habla, y sin querer que ese pueblo viva en las condiciones necesarias para hablarla, es como querer que un muerto vuelva a hablar, pero sin sacarle de la tumba en que ha sido enterrado”.

Los acentos de Prat de la Riba no están lejos.

En 1879 surgió el *Diari Català*, la primera publicación diaria en catalán, y en 1880 se reunió en primer Congreso Catalán, que pronto había de aparecer como el primer síntoma de la explosión regionalista, que llevó a los partidos nacionalistas, y a “Estat Català” y su estrategia de toma violenta del Poder.

## 5. EL PROBLEMA DE LA UNIFICACION LITERARIA

Abandonado a sus propias fuerzas, es decir, a una transmisión familiar, oral, analfabeta, el catalán se hallaba dialectalizado a principios del siglo XIX:

“la langue catalane était devenue un dialecte rural et un parler domestique rempli de calques”.

Al iniciarse el renacimiento literario *en catalán*, la tradición medieval estaba lejos, era desconocida del pueblo y no podía servir sin un gran esfuerzo de actualización tras siglos de abandono; y, por otra parte, los escritores se encontraban, como en todos los países con vida propia truncada, ante el problema de la *diversidad dialectal*.

La unificación de la lengua literaria fue sentida como necesidad imperiosa.

Ya a principios del siglo XX, Pompeu Fabra, profundo conocedor de la lengua hablada y de la antigua lengua literaria, tomó sobre sí la ingente tarea de la reunificación y actualización del catalán escrito.

En 1913, gracias al apoyo de las instituciones catalanas privadas, presentó las bases de su tesis de catalán unificado. Ante la sorpresa general de los que no sabían intuir la profundidad de los sentimientos catalanistas del país, el pueblo entero acogió con entusiasmo la nueva normativa ortográfica y, en un alarde de conciencia colectiva de las necesidades, se puso a estudiarla y utilizarla. Escribe al respecto el historiador P. Vilar: “On a pu voir au XX siècle en Catalogne ce spectacle peu banal: tout un peuple, dans ses couches sociales les plus diverses, acceptant spontanément, et comme gaiement, de plier son langage aux lois du grammairien Pompeu Fabra... C’est pourquoi il est vain de la part des adversaires du catalanisme d’ironiser sur Pompeu Fabra, de l’accuser d’avoir ‘fabriqué’ un catalan moderne, ‘artificiel’ ou ‘ressuscité’ une langue morte. Plus l’oeuvre sera convaincue d’artifice, plus il serait significatif d’en enregistrer le succès”.

La toma de conciencia de la colectividad exigía la unificación del instrumento de comunicación y las decisiones de Pompeu Fabra fueron recibidas como aportación decisiva de la construcción colectiva.

## 6. LOS AVANCES INSTITUCIONALES

Sólo dos palabras para no salirnos del cuadro de este estudio.

El movimiento catalanista, que adoptaba a principios del siglo XX el aspecto de ola potentísima que barría a la vez los planos económico, político y lingüístico, no tuvo que esperar para ver cumplidos sus más caros deseos.

Dejando de lado las vicisitudes de la burguesía catalana y su “Lliga”, del ensayo de la “Mancomunitat”, etc., recordaremos que en 1928, bajo el impulso de Maciá, y con ocasión de un viaje por América en visita a las colonias catalanas de aquel continente, fue redactada la llamada “Constitució de l’Havana” (que luego fue base del llamado Estatuto “de Nuria”, que fue propuesto a la llegada de la República española); y que proclamaba, en lo que respecta a nuestro análisis, “el carácter oficial de la lengua catalana A TITULO EXCLUSIVO”.

Dentro de esa línea de *monolingüismo* catalán, en 1931, y tras la proclamación unilateral de la República Catalana por Maciá, el 16 de abril de 1931, el catalán fue proclamado única lengua oficial del Principado: “Art. 5: la lengua

catalana será LA LENGUA oficial en Cataluña. En las relaciones con la República se utilizará el castellano”.

Se promulgó la obligatoriedad de la escuela catalana en toda la extensión del Principat, haciéndose exclusivamente en catalán hasta los 10 años (régimen que se llevó a efecto durante 8 años escolares). Se permitió con todo a los grupos opuestos a la integración lingüística el derecho a organizar escuelas en español; pero aún en éstas el catalán era obligatorio como asignatura.

Durante el período autonómico (1931-1938) se publicaban en Cataluña 23 diarios y más de 400 periódicos en catalán.

El hundimiento de las instituciones autónomas produjo el frenazo de todos conocido.

## 7. VARIOS INDICES DEL RENACIMIENTO ACTUAL

En el plano literario, y tras un hiatus de varios lustros tras la guerra civil, la eclosión de la literatura catalana es más potente que nunca. Decía el “Times” recientemente: “The Catalan is certainly the most vigorous literature being produced in the Iberian Peninsula today, as well as the most varied”. La Literatura Catalana es vista desde la Gran Bretaña como la más potente y la más variada de las literaturas peninsulares.

En el período 1960/1965 las estadísticas publicadas indican una cifra de cerca de 300 libros al año, en catalán, para alcanzar en 1973 un volumen de cerca de 500 libros anuales.

Las obras más importantes de la Literatura Universal son traducidas sistemáticamente al catalán y se da el caso, con bastante frecuencia, de que diversas obras inmortales han visto la luz antes en versión catalana que en versión castellana.

La Universidad se prepara desde hace ya seis años para su actualización inminente en lengua catalana y a todos los niveles. El ensayo de la Universitat d'Estiu, en Prades (Rosselló), ha conocido un avance impresionante, y lo que hace seis años no era sino un ensayo modesto y voluntarista (75 participantes), ha congregado, en las dos sesiones de este año, un total de 1.300 alumnos y 200 profesores de las más diversas especialidades.

Su financiación ha sido el fruto colectivo de tres organizaciones culturales privadas de los “Països Catalans”: el Omnium Cultural, de Barcelona, por el Principat; la Secretaria d'Ensenyament, de Valencia, por Llevant; y la Obra Cultural Balear, por las Illes. El gobierno francés, a través de su prefectura en Perpinyà, sólo ha contribuido con la suma de 130.000 ptas.

En la Universidad de Prades, que pretende prefigurar la universidad catalana del futuro, se han enseñado en catalán las materias siguientes: Lengua Catalana, Lingüística, Sociología, Artes Plásticas, Arquitectura, Teatro, Cine y Didáctica del Arte.





## 2. GALICIA

“Por mucho que abramos los ojos —escribía el gallego Castelao— no vemos en España más que cuatro nacionalidades... cuatro pueblos: Castilla, Cataluña, Euzkadí y Galicia”.

Y, sin embargo, si bien los hechos diferenciales vasco y catalán han llegado a gozar de una cierta popularidad (al menos a nivel de vago conocimiento de los hechos fundamentales por amplios sectores peninsulares y no peninsulares), no cabe decir lo mismo del hecho diferencial gallego.

Por una parte, algunos no ven claro por qué el llamado “problema gallego” no ha de ser otra cosa que un simple capítulo de extra-territorialidad portuguesa, como el problema flamenco o el alsaciano son capítulos extra-territoriales, respectivamente, de los pueblos alemán y neerlandés.

Y, por la otra, y en el otro extremo, los propios gallegos no siempre parecen conscientes de su propia originalidad étnica; como lo demuestran los resultados un tanto decepcionantes de la encuesta llevada a cabo en verano de 1964 en torno a la utilización del gallego en la Liturgia. Como explica con amargura Jesús Alonso Montero, “un buen número de sacerdotes rurales abogó por la lengua vernácula... que ellos identificaban con el castellano” (*Galizia Hoy*, 32).

### 1. SITUACION GEOGRAFICA Y POBLACION DE GALICIA

La Galicia oficial se halla al N. O. del Estado español, y comprende cuatro provincias: La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra; con una extensión de 29.500 km<sup>2</sup> y una población actual de 2.676.000 habitantes.

Todos los que siguen de cerca los problemas étnicos saben que la zona de habla gallega rebasa esos límites (como ocurre con la zona de habla catalana, que desborda la Cataluña oficial por tierras de Aragón) y han oído hablar más o menos del “problema del Bierzo”, verdadera Galicia extra-territorial, que viene a coincidir con el actual partido judicial de Ponferrada, en la provincia leonesa. Los patriotas gallegos hablan también, por otra parte, de “otras comarcas limítrofes de Orense y Lugo” (Castelao), hoy separadas administrativamente de la Galicia oficial y que son al Norte, en la provincia de Oviedo, la parte occidental de río Navia, partido judicial de Castropol, y al Sur, la comarca de Sanabria, en la provincia de Zamora.

Dicho de otro modo: la *Galicia oficial* es una reducción administrativa de la *Galicia étnica*.

Galicia es uno de los países célticos. Su folklore es manifiestamente el mismo que los de Bretaña, País de Gales y Cornualles, si bien su lengua original se hundió, por romanización, a principios de la Edad Media. El sustrato céltico de la lengua galaico-portuguesa es flagrante, y así se hace recalcar netamente en todos los estudios sobre las peculiaridades lingüísticas del gallego.

## 2. PORTUGAL Y GALICIA

Castelao ha hallado una expresión muy sintética y pintoresca para definir lo que separa a la Galicia de España de la Galicia portuguesa: dice que hay la Galicia “que se foi” (que se fue) y la Galicia “que se quedou” (que se quedó); que existen la Galicia “que se unió a Castilla” y la Galicia “que engendró Portugal”.

Y ésta es la verdad histórica.

Por encima de la ignorancia o de la alienación hoy existentes, incluso entre los gallegos y portugueses, la realidad objetiva no tiene discusión, y desde un punto de vista científico no hay duda de que Galicia y Portugal son dos ramas de un mismo tronco: el tronco que los propios gallegos llaman “galaico-portugués”.

Aunque desde el siglo XV, bajo la influencia de los sucesos políticos, la unión lingüística y sociológica galaico-portuguesa empieza a resquebrajarse, lo gallego y lo portugués no presentan ninguna característica diferencial hasta 1640, fecha en que Portugal se separa definitivamente de España.

Ya para los Reyes Católicos, que ocupan el país hacia finales del siglo XV, Galicia no existe como tal.

Las clases dirigentes gallegas son castellanizadas, el pueblo gallego, privado de sus élites dirigentes, y Galicia pasa a ser políticamente una “zona” peculiar, gobernada desde... Zamora. Es decir, desde el exterior de Galicia, por no gallegos y en función de intereses y concepciones que no son gallegos.

Así comienza hace siglos en la Galicia “que se quedó”, el proceso de despersonalización.

Los dos troncos hermanos se separan, “La que se fue”, la que nació modestamente como condado autónomo entre el Minho y el Douro, la que después se extendió hasta Lisboa y Beja, la que más tarde fue a Angola, Mozambique, a Brasil, a Goa, a Timor, montando uno de los más importantes imperios de la Historia, pareció olvidar a la Galicia “que se quedó”, la modesta, la que jamás amplió su ámbito originario; y así, ignorante e ignorada, conoció durante tres siglos el triste destino de la pobreza, de la emigración masiva y de la despersonalización étnica.

## 3. POSICION LINGÜÍSTICA DEL GALLEGO

La lengua única, el “galaico-portugués” (de la que son variantes apenas diferenciadas el portugués oficial y el gallego), es una de las nueve lenguas románicas, de la misma significación que el castellano o el rumano.

Como bien definía Castelao, el gallego es “hijo del latín, hermano del castellano y padre del portugués”.

Si bien existen esas “pequeñas variantes” que chocan a los gallegos que pasan el río Minho, la intercomprensión entre gallegos y portugueses se establece inmediatamente; y se puede, y se debe, decir que científicamente hablando, en Brasil, en Portugal, en las ex-colonias lusitanas, en Galicia, se habla un solo

idioma: el galaico-portugués. Lengua, como confirma Castelaio, con la que “aún podemos comunicarnos con más de 60 millones de almas”.

Sin que las fronteras estatales cuenten para nada, los autores gallegos figuran en las antologías de la lengua portuguesa. Y, a la recíproca, el público gallego puede leer a los escritores portugueses y brasileños sin dificultad alguna.

El Galaico-portugués es hablado hoy por cerca de 80 millones de personas:

Brasil .....	64.000.000	personas
Portugal .....	9.000.000	personas
Ex-colonias port.....	1.500.000	personas
Galicia .....	2.000.000	personas
	<hr/>	
	76.500.000	personas

Se trata así de una lengua potente, cultivada, perfectamente actualizada; pero marginada legalmente desde hace siglos en el territorio gallego.

Desde este punto de vista, los problemas de la lengua gallega están más próximos de los que conoce la etnia francesa del Quebec, por ejemplo, que de los que conocen o han conocido lenguas como el hebreo o el vasco.

#### 4. LA SITUACION DEL GALLEGO EN GALICIA

A pesar de lo dicho, la lengua galaico-portuguesa es en Galicia un “patois”, un “dialecto rural”, puramente latente, abandonada masivamente en las zonas urbanas y en los medios dirigentes del país.

Desde las primeras órdenes explícitas de 1813 (cuando aparece la enseñanza primaria obligatoria en el país), la escuela de Galicia es estrictamente castellana, y no tiene en cuenta para nada las realidades gallegas.

El galaico-portugués, oficial en Brasil y Portugal, es en Galicia la “lingoa proletaria de meu pobo” (Emilio Ferreiro), y permanece barrida durante siglos de la administración, de la enseñanza y hasta de la Liturgia.

Recordemos a este respecto que, en aplicación de las normas del Vaticano II en favor de la utilización en el templo de las lenguas vernáculos, ha sido un grupo de estudiantes de Universidad el que ha preparado (1965) los textos correspondientes en el compendio llamado “A Santa Misa”.

Más aún que en Gales o en Flandes, el gallego es la lengua de “los que padecen la Historia”, como dice Alonso Montero. Porque, ¿quiénes hablan hoy gallego? “El mundo del campesino, el 75 % del país”. Esto explica la cifra de los dos millones de gallegó-fonos que suele darse habitualmente, por exceso, ya que la población que vive de la agricultura ya no es hoy del 75 %, como cuando escribía Castelaio.

En Galicia, la utilización del gallego (o del castellano) es un neto fenómeno de clase: “la vieja burguesía ciudadana y el sector técnico utilizan el castellano”. Lo que hace exclamar a Alonso Montero: “Desde hace un siglo, escribir en gallego es escribir en la lengua de los campesinos, de los emigrantes, de los obreros, de los artesanos, de los marineros”. No es así extraño que la actual

literatura gallega tenga un marcado signo progresista y de contestación social, signo que ya tenía hace un siglo, dicho sea de paso, en la pluma de Rosalía de Castro.

## 5. LA REALIDAD SOCIO-ECONOMICA GALLEGA

Naturalmente, la situación de postración de la lengua gallega corresponde bien a la desastrosa situación económica de las capas populares que la emplean.

En contra del aumento general de población, observable en todos los países europeos, la población de Galicia no cesa su descenso:

1955: 2.634.386 habs.

1960: 2.631.018 habs.

1965: 2.619.605

La causa de esa disminución es conocida: la emigración masiva de la juventud gallega a Europa y, sobre todo, a América.

Entre 1911 y 1930 se registró un total de 733.176 emigrantes (cerca de 37.000 al año).

Entre 1940 y 1960 emigraron, sólo a América, un total de 352.843 gallegos.

Y entre 1960 y 1965 se registraron (total Europa más América) 118.139 emigrantes (cerca de 24.000 al año, cifra más reducida que la de principios de siglo, como puede verse).

Esta sangría permanente (más de 300 sociedades gallegas sólo en la ciudad de Buenos Aires) se debe, evidentemente, a razones económicas de bulto: el gallego se marcha de Galicia con lágrimas en los ojos, no tanto por amor de la aventura como porque no puede vivir en el país. Por una parte, por falta de puestos de trabajo. Y, por la otra, porque el nivel de salarios es inferior en un tercio a la media del Estado español, que es ya bien baja con relación a otros países europeos. Es la miseria la madre del exilio generalizado, y no pretendidas razones temperamentales.

La emigración gallega no es un fenómeno nuevo: el más célebre de los libros de Rosalía de Castro, *Follas Novas*, de 1880, denunciaba ya la emigración masiva a que estaba sometida Galicia en aquel entonces.

No en vano es gallega la palabra "saudade", la más célebre de las que se utilizan, incluso en lenguas extranjeras, para expresar la nostalgia del alejamiento de la patria.

## 6. "LOS PRECURSORES"

El renacimiento gallego no es de hoy, ni parte de cero.

Sin necesidad de retroceder hasta las célebres "Cantigas" del rey castellano

Alfonso el Sabio, redactadas en gallego a finales del *siglo XIII*, el corte ha durado con todo más de tres siglos.

El esplendor de la literatura galaico-portuguesa se sitúa, en efecto, en el *siglo XV*, cuando Galicia y Portugal eran partes todavía de una misma unidad; y suele darse la fecha de 1530 como límite de la producción gallega. En el momento en que Camoës eleva la lengua a su más alto nivel con *Os Lusíadas* (1571).

Dado que los primeros “Juegos Florales” sólo tuvieron lugar en 1861, no es difícil ver, por simple sustracción, que se ha producido en Galicia una interrupción en la producción, siendo ésta en ese interregno “cuantitativamente y cualitativamente insignificante”. He ahí el vacío de 330 años. La Iglesia, que poseía por derechos de “señorío” y análogos nada menos que 1.423 localidades, nada hizo por la lengua del país.

Pero, desde mediados del *siglo XIX*, las efemérides fundamentales del resurgimiento galleguista son perfectamente conocidas:

1843-1846: Fracasán trágicamente los intentos separatistas contra el general Narváez.

1855: Vicetto y Murguía crean, en La Coruña, el diario regionalista “*El Clamor de Galicia*”.

1856: Cerca de Santiago, en Conxo, con M. Murguía y su esposa, Rosalía de Castro, un grupo de galleguistas de diferentes tendencias se reúne para impulsar el resurgimiento cultural y económico de Galicia. Entre ellos también el intelectual Antolín Faraldo, fracasado 13 años antes en su intento separatista.

1861: I Juegos Florales Gallegos.

He aquí, muy resumida, la acción del grupo de “Los Precursores”, que había de provocar años más tarde la eclosión del movimiento político-cultural regionalista e incluso abiertamente nacionalista.

## 7. LOS PROYECTOS INSTITUCIONALES DE 1930 A 1936

Desde 1889, año en que aparece el libro *El Regionalismo*, de Brañes, hasta la creación por *Castelao*, en 1931, del Partido Galleguista, y la campaña inmediata por el *Estatuto de Autonomía* (con bilingüismo oficial), la radicalización, lingüística y política, del movimiento gallego es un fenómeno que se impone a todos los observadores.

Federalista convencido (“nosotros no somos separatistas, ni de España ni de Europa”), etnista galaico-portugués no menos ferviente (“sólo se precisa que portugueses y gallegos juntemos nuestras almas como están juntas nuestras tierras”), *Castelao*, elegido diputado por Pontevedra en 1932, resume y prefigura la nueva ola del galleguismo. Y condensa así su programa político, en cuatro puntos progresivos:

- 1.—Autonomía integral de Galicia dentro del Estado español.
- 2.—Confederación entre la República Federal Española y Portugal.
- 3.—Entrada de la Confederación Ibérica en la Unión Federal europea.
- 4.—Federación mundial.

## *Varios datos básicos referentes a la campaña estatutista*

He aquí las fechas fundamentales de la campaña:

1929: Surge la *O.R.G.A.* (Organización Republicana Gallega Autónoma), de la que van a ser miembros relevantes en campos diversos Castelao y Casares Quiroga.

16-3-1930: *Pacto de Lestrove* (de tendencia regionalista), entre diversas fuerzas galleguistas.

25-9-1930: Las *Juntas del Pazo de Barrantes* se definen por “la completa autonomía política y administrativa, que facilite los medios para lograr el engrandecimiento de Galicia”.

Abril-1931: Inmediatamente después de la proclamación de la República Española, la *O. R. G. A.* y otras fuerzas autonomistas deciden unificarse para crear el *Partido Galleguista*, del que será alma Castelao; y que se propone abiertamente la obtención de un Estatuto de Autonomía dentro del marco del Estado español.

6-5-1931: *El Seminario de Estudios Gallegos*, encargado del trabajo, entrega su propuesta de texto de autonomía.

20-5-1931: La *Asamblea Gallega* de La Coruña decide los pasos a seguir en la campaña pro-Estatuto.

19-12-1932: Los representantes de 256 ayuntamientos gallegos, que ostentan la representación del 80 % de la población, se reúnen en Santiago y *solicitan la autonomía para Galicia*.

1933-1936: Los gobiernos de Leroux y Gil Robles dan largas a la reivindicación gallega, por procedimientos administrativos.

Febrero-1936: A la llegada al poder del Frente Popular, se reactiva la campaña pro-Estatuto.

28-6-1936: Plebiscito en torno al Estatuto autonómico. *Galicia opta por la autonomía* por un voto mayoritario del 76 %.

15-7-1936: Los diputados gallegos, apoyándose en los resultados del plebiscito, piden a las Cortes españolas la concesión inmediata del Estatuto.

18-7-1936: Golpe de Estado militar, y comienzo de la guerra civil. El “*Concello de Galiza*” sólo podrá ejercer sus funciones desde Buenos Aires.

Desde el punto de vista preferentemente lingüístico, que es el nuestro en este estudio, resumamos ahora brevemente las disposiciones del abortado Estatuto de Galicia.

En paralelismo con lo hecho en Cataluña, el gallego era proclamado “lengua oficial” en Galicia, en todo el territorio de las cuatro provincias, en paridad con el castellano, que conservaba su oficialidad. El castellano se convertía, además, en lengua oficial de relación de Galicia con el Gobierno central y con las otras regiones autónomas (Cataluña y País Vasco).

Todos los funcionarios del Estado, con puesto en Galicia, debían ser bilingües; es decir, hablar gallego.

La enseñanza primaria, privada y oficial, sería declarada bilingüe en todo el país.

A nivel secundario, se creaban cátedras de Lengua, Literatura, Geografía e Historia gallegas en todos los Institutos y Escuelas Normales de Galicia.

Todo quedó en proyecto, evidentemente; y la destrucción de las estatuas de Curros Enríquez simbolizaba bien lo que podían esperar la literatura y la lengua gallegas de la nueva situación política.

## 8. EL AUGE DE LA PRODUCCION LITERARIA GALLEGA

Con anterioridad a la guerra civil, el movimiento literario gallego había producido ya tres autores de renombre internacional: la ya citada *Rosalía de Castro*, *Eduardo Pondal* y *Curros Enríquez*, autor del conocido "Aires d'a miña terra". Pero sólo entre 1931 y 1936 fueron publicados más de 300 libros en gallego, (uno por semana).

Durante la contienda bélica y en los años posteriores, se registró un gran bajón en esa producción (sólo mantenida por la colonia exiliada de Buenos Aires).

Pero desde 1958 el movimiento literario gallego ha vuelto a ponerse en marcha; y entre 1958 y 1963 vieron la luz más de 200 títulos.

En la actualidad el nivel de producción de la pre-guerra ha sido superado. Y desde 1963 los escritores y entusiastas de la literatura gallega celebran el "Día de las Letras Gallegas".

—oOo—

El fenómeno constante de la toma de conciencia de otras etnias empieza a producirse también en Galicia. Los intelectuales, los jóvenes, los grupos izquierdistas incluso (como la *Unión do Pobo Galego*) empiezan a identificar la causa gallega, con la causa de la lengua gallega.

Consciente el movimiento renacentista, como su líder Castelao (muerto en el exilio hace 26 años), de que "si aún somos gallegos ello es por obra y gracia del idioma", cada vez se identifica más, sobre todo desde 1965, con la afirmación de los derechos de la lengua gallega.

Y se trata de una afirmación cada vez más politizada, ya que la nueva generación es plenamente consciente de que el problema lingüístico no puede ser resuelto al margen, ni menos en contra, de los problemas socio-políticos en que se debate el pueblo que habla gallego.

## 3. IRLANDA

"Queremos una Irlanda no sólo libre, sino también gaélica; queremos una Irlanda no sólo gaélica, sino también libre"  
(Consigna de Terence Mc Swiney, que hicieron suya los sublevados de 1916)

El caso de Irlanda (creación del Estado nacional de Eire, sin reforzamiento definitivo de la lengua nacional) se sitúa en el extremo opuesto al de Israel, que analizaremos más adelante.

Si bien el destino de la lengua céltica autóctona no está totalmente decidido en los momentos en que escribimos estas líneas, todo parece indicar que, salvo en el caso de que se produzca una reacción vigorosa por la recuperación de la lengua nacional en la actual generación joven, Irlanda adoptará definitivamente el inglés como lengua real y única de comunicación, en contradicción flagrante con la voluntad expresa de los héroes de la independencia, con los textos de las sucesivas Constituciones irlandesas, y con las proclamas constantes de los diversos partidos políticos irlandeses.

Irlanda ofrece así probablemente el caso único de un pueblo que ha luchado victoriosamente por su liberación nacional y no ha utilizado el poder político e institucional que le ha dado el logro de ese Estado nacional para recuperar su lengua étnica y hacer de ella el vehículo normal de comunicación.

Trataremos de mostrar, después de analizar los elementos obtenidos de las múltiples fuentes de información y a través de no pocas contradicciones entre ellas (ver Bibliografía) las causas que han podido llevar a los irlandeses a la extraña situación lingüística que confrontan hoy.

## 1. EL IRLANDES, LENGUA CELTICA

Como es sabido, el grupo de las lenguas célticas a que pertenece el irlandés, o “gaélico”, más cerca de la apelación propia, pertenece al conjunto indo-europeo; este grupo de lenguas comprende prácticamente todas las lenguas de Europa excepto algunos de los idiomas del Cáucaso, las lenguas del grupo finohúngaro (finlandés, estoniano, lapón, húngaro), y, evidentemente, el vasco.

Las lenguas célticas, hoy en día en estado precario en todas partes, tuvieron su extensión en épocas remotas.

Una gran parte de los territorios de los actuales Estados de España, Francia e Italia estaban habitados en la época pre-romana por pueblos de lengua celta. Estas lenguas se extinguieron en su mayor parte en el área continental durante la época imperial romana, y en Galicia (de folklore celta, como es sabido) a principios de la Edad Media.

Hay dos grupos “insulares” de lenguas célticas que han sobrevivido hasta nuestros días, aunque en estado de decadencia avanzada.

A principios de la Edad Media (V-VI) el *galés*, utilizado en el llamado País de Gales, fue “exportado” a la península bretona, reimplantando en la misma un idioma céltico próximo del “galo” recién extinguido, el que en evolución divergente propia ha dado la lengua que llamamos “*bretón*”. Esto explica las apelaciones respectivas “Bretaña” y “Gran Bretaña”. En cuanto al *córnico*, emparentado con el galés, hoy cultivado por algunos celtistas de la Cornwalis británica, se extinguió como lengua hablada hace ahora dos siglos.

Un tercer grupo céltico, por fin, tiene como base el *irlandés*, que pasamos a analizar.

El irlandés conoció una importante eclosión literaria durante la Edad Media, e incluso una expansión territorial por emigración de Irlanda hacia la Gran Bretaña: el *gaélico de Escocia* (conservado hasta aquí en los Highlands y

en los archipiélagos septentrionales). Esta lengua no es sino la variante actual, autóctona, del irlandés llevado a aquellas tierras por los emigrantes medievales (siglos V-VI). (Ver nota pie de página).

## 2. LA DECADENCIA DEL GAELICO: ORIGEN Y DATOS CUANTITATIVOS

Si bien es cierto que el gaélico había perdido su carácter oficial en 1501, la lengua gaélica comenzó su decadencia oral tras la ocupación militar de la isla por Cronwell en 1649, después del sacrificio de 500.000 patriotas irlandeses en la lucha.

Los irlandeses se oponían a la Reforma protestante, que hoy puede parecer una justificación ideológica del expansionismo británico, y dio origen a la conocida oposición entre “la católica Irlanda” y la “protestante Gran Bretaña”. Esta división religiosa coincidía con una neta división de clase: los católicos nativos no tenían nada, los protestantes inmigrantes bajo la protección del Ejército de ocupación lo controlaban todo. Después de la intervención armada inglesa y la aniquilación de la resistencia patriótica se produjo la implantación colonial de una capa potente de terratenientes extranjeros (protestantes y anglófonos), y la expulsión de sus tierras más fértiles, sobre todo en la parte Este de la isla, de sus propietarios autóctonos, a la vez católicos y gaélicos. Estos gaélicos y católicos así vencidos, expropiados y combatidos en su identidad cultural, se vieron obligados a elegir entre el repliegue a la zona occidental de la isla, económicamente pobre, o la emigración fuera de la isla.

Así es como se dio simultáneamente el fenómeno de la abjuración religiosa, la sumisión económica y la asimilación lingüística.

La administración británica, en una línea de conducta típicamente colonialista, ignorando los intereses y los deseos de los autóctonos, y de su existencia

---

Nota: Según cifras publicadas por los especialistas, la evolución de la población de lengua gaélica en Escocia, hoy bilingüe en su totalidad, ha sido la siguiente:

1901:	230.806	habs.	(5,6 %)	de la población escocesa
1911:	202.398	habs.	(4,6 %)	de la población escocesa
1921:	158.779	habs.	(3,5 %)	de la población escocesa
1931:	136.135	habs.	(2,8 %)	de la población escocesa
1951:	94.282	habs.	(1,8 %)	de la población escocesa

En 1951 sólo quedaban 2.652 individuos monolingües gaélicos, de edad avanzada todos ellos.

En las islas Hébridias Exteriores, que están en plena crisis económica, el gaélico escocés se conserva en situación de diglosia, pero relativamente vivo hasta aquí:

1931:	35.239	habs.	(91,9 %)
1951:	30.682	habs.	(89,5 %)

Y en ellas se publica semanalmente el *Stornoway Gazette*, anglo-gaélico, que vendía 12.000 números en 1968. Stornoway es una población pesquera en que el 76,2 % de la población declaraba ser de lengua gaélica en 1951.

El enorme progreso del Partido Nacionalista Escocés, la existencia de un Partido Marxista Leninista celtista, etc., no parecen haber provocado hasta aquí un movimiento renacentista serio en el terreno lingüístico.

como colectividad distinta, sólo se preocupó de la explotación económica de Irlanda.

Así, cuando en 1831 el Gobierno de Londres decide la generalización de la escuela primaria en Irlanda, se trata de una escuela *inglesa*.

Aquí, lo irlandés no existe.

“Oficialmente —escribe Ch. Garnier— los alumnos eran niños británicos, a quienes se enseñaba la historia inglesa, los navegantes ingleses, los héroes ingleses, sin hablarles jamás de los suyos”. (*L'Eire*, 260).

Como vemos, se repite la experiencia colonial descrita en varias partes de este libro blanco.

El libro de Lecturas de Cosas utilizado el siglo pasado en las escuelas de Irlanda, que tenía 408 páginas, reducía “a tres líneas” todo el problema irlandés. (*Histoire d'Irlande*, Joannon, 94).

Ya en 1841 (pobl. total: 8.175.000 habs.), antes de la hecatombe de las grandes hambres de 1846 y años siguientes, la zona oriental de la isla había perdido el gaélico, y Dublín, Belfast, Derry (rebautizado Londonderry más tarde) eran villas anglófonas, lo mismo que los condados orientales, y sus poblaciones incluso reducidas. Si se traza una línea que va de Derry a Cork, sólo los labradores y pescadores de la zona *al Oeste* de dicha línea eran irlandófonos. Incluso en esa zona, teóricamente gaélica en 1850, las clases superiores y las poblaciones, más la administración oficial, evidentemente, hablaban ya inglés.

Las penurias que derivaron de las malas cosechas de los años 1840 afectaron sobre todo, como es natural, las zonas más pobres de la isla, es decir, las gaélicas, aquellas en que, además, la parcelación de la propiedad era más acentuada. Esto produjo el éxodo masivo y la muerte por inanición, ampliamente *selectivos*.

El pueblo irlandés perdió tres millones de personas en el plazo de quince años (1845-1860).

Hay autores que estiman que a partir de 1860 la situación de la comunidad gaélica era ya desesperada; pero ya desde 1858 la pequeña burguesía des-irlandificada se rebela contra Londres, creándose el “Fenian”, grupo de empleados y artesanos que constituyó la semilla de los I. R. B. e I. R. A. sucesivos, grupos fundamentalmente urbanos.

En el plano puramente lingüístico, la inquietud, ya sensible en diversos poemas de fines del siglo XVIII respecto al futuro de la lengua, se acentúa, y surgen así, con vocación de restauración gaélica, los grupos “Gaelic Union” (1878), y quince años más tarde la “Gaelic League” (1893) de definición apolítica y aconfesional.

### 3. LAS ACTIVIDADES DE LA “GAELIC LEAGUE”

Ya hemos indicado que la Liga Gaélica (“Connrda na Gaeilge” en su apelación irlandesa) se negaba a hacer ni política ni religión; y para que quedara bien claro, su fundador, el Dr. Douglas Hyde, protestante, tomó como secretario del movimiento al jesuita F. Williams.

La Liga Gaélica, en la que se produjo pronto una fuerte infiltración secreta del I. R. B., llegó a tener 600 comités en toda la isla a principios del siglo XX. Difundía un órgano bilingüe; se ocupaba de divulgar la lengua, la historia y el folklore irlandeses, y propugnaba la introducción del irlandés en la escuela y en la administración.

Pero hasta 1906 la prohibición del uso del gaélico en la escuela fue absoluta, incluso en la Gaeltacht.

La Liga Gaélica cambió más el clima psicológico de sus miembros que su realidad lingüística, y hubo pocos de sus miembros que llegaron a cambiar realmente de lengua, incluso tras las múltiples sesiones de vacaciones de las costas occidentales.

No estará de más recordar que las reuniones del Ejecutivo mismo de la Liga Gaélica se hacían normalmente en inglés.

Varios millares de institutores fueron enviados a las colonias de la Gaeltacht, pero el gaélico nunca fue *necesario* en el seno de la organización (actitud que no se halla en Finlandia o en Israel, como veremos más adelante). Retengamos sólo por el momento este carácter *exterior* de la Liga Gaélica: se propone el gaélico *fuera* de la Liga.

#### 4. LA DECADENCIA DEL GAELICO EN CIFRAS

La evolución cuantitativa de la población *puramente gaélica* (monolingüe, desconocedora del inglés), ha sido la siguiente:

1880:	64.000 habitantes
1890:	38.000 habitantes
1900:	21.000 habitantes
1910:	8.000 habitantes
1921:	0 habitantes

Es decir: en el momento en que Irlanda constituye su Estado Nacional de Eire, sobre los 26 condados liberados de los 32 en que está dividida la isla, la población puramente irlandófona, no bilingüe, acaba de desaparecer.

En cuanto a la población gaélica total (= monolingües gaélicos + bilingües anglo-gaélicos), la evolución puede estimarse como sigue:

1880:	930.000 habitantes
1890:	760.000 habitantes
1900:	580.000 habitantes
1910:	415.000 habitantes
1921:	280.000 habitantes

Es decir, en el momento de la creación del Estado de Eire cabe estimar que sólo un 7 % de la población de la isla puede hablar la lengua del país, y que todo ese grupo irlandófono es ya bilingüe. En ese momento, el Estado Libre de

Eire cuenta con 3.160.000 habitantes, y la Irlanda del Norte, mal llamada Ulster (pues sólo comprende seis de los nueve condados de éste), cuenta con una población de 1.300.000 personas.

No es extraño que algunos de nuestros compatriotas, como el eminente vascólogo Severo Altube, exclamaran ante tan desfavorable situación inicial: “demasiado tarde”.

A partir de 1921, las contradicciones entre las diversas estimaciones de la población bilingüe son enormes; y esto por una razón evidente: ¿a qué nivel de conocimiento y de capacidad en el manejo real del irlandés corresponde el calificativo de “bilingüe”? El Estado de Eire, que ha hecho obligatorio el estudio del irlandés como *materia* de estudio, pero no como *vehículo* de estudio, confirmando de nuevo su visión *exterior* del problema lingüístico, ha complicado las cosas y falseado netamente la realidad, en parte para no exasperar a los auténticos patriotas gaélicos. El Gobierno de Dublín sabe cuál fue el lema movilizador de la liberación irlandesa en el terreno lingüístico; pero actúa como si la comunidad irlandesa fuera *exterior a Irlanda*, es decir, como si el pueblo gaélico fuera una abstracción compensadora de la vida real irlandesa. La comunidad gaélica es vista en Dublín como un *factor de evasión política*, no como una *realidad interna* a encarnar y desarrollar.

Es visto el gaélico como la derecha política ve la lengua: como *parte del folklore*.

En las estadísticas oficiales de los gaelico-parlantes se observa así una cierta ambigüedad.

Por una parte, el número de los bilingües nativos de las “Gaeltacht” del Oeste, de estimación realista difícil, no cesa de disminuir; todos los lingüistas y analistas hablan de “net recul” de la lengua, y cabe dar el siguiente cuadro aproximado de los poseedores y utilizadores del gaélico:

1921:	280.000 habitantes
1931:	210.000 habitantes
1941:	150.000 habitantes
1951:	100.000 habitantes
1961:	50.000 habitantes
1975:	30.000 habitantes

por la otra parte, el número de los “diplomados en irlandés”, los que han pasado con éxito el examen de conocimiento de lengua nacional, no cesa de aumentar:

1936:	480.000 diplomados
1946:	588.725 diplomados
1961:	716.420 diplomados
1971:	800.000 (el 28,3 % de la población)

Pero la situación *real* de la lengua *hablada* en Irlanda es infinitamente más precaria todavía que la que se trasluce a través de esas estadísticas oficiales.

Según una encuesta de que se ha hecho eco el *Irish Times* en su edición del 15-8-75, sólo un 6 % de la población declara “poder hablar” gaélico con fluidez; índice que está bien lejos del 28 % oficial. Cabe suponer aquí que hoy sólo unas 180.000 personas pueden hablar gaélico, lo que no quiere decir que lo hablen, ya que las gentes que lo desconocen anulan objetivamente las posibilidades de empleo. La vida irlandesa se hace hoy en inglés, como lo demuestran esos anuncios de la prensa francesa: “aprenda usted inglés en Irlanda”...

Pero no vamos a detenernos en esas cifras brutas.

Es necesario analizar la situación socio-económica e institucional de Irlanda y de sus sectores gaélicos, buscando las causas del fenómeno.

## 5. CONTEXTO SOCIO-ECONOMICO DE LA GAELTACHT

Ya se ha señalado en párrafos anteriores que la decadencia del gaélico se produce en una comunidad en plena crisis sociológica.

La conquista de la isla por Cronwell y la colonización británica posterior determinaron una miseria extrema en la comunidad de lengua gaélica; frente a la clase poseedora inglesa (los “landlords”), eran unos verdaderos *pieds-noirs* británicos.

No hay que olvidar que la Irlanda irlandesa, occidental, la de los condados con zonas “Gaeltacht”: Donegal, Sligo, Mayo, Connacht, Clare, Kerry, Cork, la más bella por sus tesoros naturales de melancólica quietud nórdica, es también la más pobre desde el punto de vista económico. Pobreza y gaélico-fonía aparecen así íntimamente ligados en la mente irlandesa; y, análogamente, asimilación lingüística y promoción económico-social parecen términos equivalentes... como en toda situación *colonial*.

Todos los planes económicos de Londres se hacen en función de los intereses de los propietarios anglófono-protestantes, y, en consecuencia, en contra de los intereses de los gaelicófono-católicos.

Ya en 1824, antes de las grandes hambres, escribía Gustave de Beaumont: “Los irlandeses son más míseros que los negros americanos”.

Así se lee en la revista, puramente científica, *Etudes Celtiques*: “La lengua gaélica está ligada, en el espíritu de la población, a un modo de vida primitivo y miserable, que todos desean abandonar”.

“La juventud emigra en masa de esas regiones desheredadas”.

Y ya se sabe que una lengua sin jóvenes que la hablan está condenada a muerte.

## 6. CONTEXTO LINGÜISTICO EN LAS GAELTACHT

En el terreno de la *administración pública*, si bien la legislación oficial del Estado de Eire prescribe para los funcionarios de las zonas gaélicas el conocimiento fluido de la lengua nacional, las disposiciones legales jamás han sido aplicadas.

Siempre se han hallado “razones prácticas” para dejar para más tarde la actualización de las mismas.

El plazo de tres años, límite para ocupar un puesto oficial en la Gaeltacht antes de aprender la lengua, nunca ha sido respetado; y la ley se ha convertido en lectura muerta. Así, en 1962, según el propio informe oficial, de los 91 puestos oficiales de la Gaeltacht por parte del Estado, sólo 21 (= 23 %) estaban cubiertos por personas con conocimiento “competent” del irlandés, y sólo otras 27 (= 30 %) lo poseían a nivel “good”.

Lo que quiere decir que, después de 41 años de Estado libre, un 47 % de la administración oficial de la zona gaélica desconocía la lengua nacional.

Según el *Report 1963*, en diversos puntos de lengua gaélica los sacerdotes siguen predicando en inglés (37); siguiendo en esto una vieja tradición, ya que los protestantes habían hecho en su tiempo un esfuerzo de traducción que determinó en los católicos el refuerzo de la lengua inglesa... Otro hecho sintomático: la iglesia irlandesa acaba de preparar la versión irlandesa de los textos litúrgicos, y aún no existe la Biblia en gaélico moderno unificado.

Al no existir, por otra parte, una prensa potente en lengua gaélica (a pesar de que, oficialmente, existen 14 publicaciones periódicas en gaélico), todos los mass-media continúan desnacionalizando las comunidades-reducto de las diversas Gaeltacht. La lengua irlandesa es así, en zona gaélica, exactamente lo que en los tiempos del imperio británico; pura “lengua familiar”; inútil incluso en la propia Gaeltacht, ya que su empleo con desconocidos produce una sensación de intimidad inesperada.

Más aún, y lo apuntamos a título pintoresco: el Report de 1963 protesta porque en las carreteras de zona gaélica los letreros de las poblaciones continúan siendo mayores en su versión inglesa que en su versión gaélica.

En el terreno de la *enseñanza* la desidia gubernamental es idéntica.

Naturalmente, según los textos oficiales, la enseñanza primaria de los niños de la Gaeltacht “se podrá hacer” en gaélico (“was permitted in the Gaeltacht”, Report, 10); sin perjuicio de que *todos* los niños irlandeses, *incluidos los de medio gaélico*, “deben” aprender el inglés (“English is compulsory in the National Schools (even in the Gaeltacht)”, Facts, 6).

En 1963 seguían sin constituirse incluso en la Gaeltacht las necesarias bibliotecas de escuela en lengua irlandesa, ya que, según el propio informe oficial de 1963, se reconoce que “no se ha hecho prácticamente nada” para proporcionar a los niños los necesarios libros en irlandés (p. 85).

Tras esta breve exposición de hechos en los reductos de lengua vernácula irlandesa, el lector puede ya imaginar la situación en el resto de la República, y con más razón aún en la zona “imperial” del Ulster del Norte.

Para terminar este capítulo, diremos que en la Gaeltacht (1966), 221 escuelas emplean el irlandés como lengua de trabajo en ‘varias’ de las materias de enseñanza (“any of their subjects”); lo cual, traducido a una fraseología más sencilla, quiere decir que, incluso en la Irlanda irlandesa, *al menos parte* de la enseñanza primaria se sigue haciendo en inglés.

El informe de 1963 reconoce que el irlandés se utiliza “generally, not universally” en la enseñanza primaria de esta zona.

## 7. EL PROBLEMA LINGÜÍSTICO FUERA DE LA GAELTACHT

Hay una cifra a retener desde el principio.

Según el propio *Report 1963*, publicado en Dublín, el Estado libre de Eire sólo dedica (1963) el 0,3 % de su presupuesto al reforzamiento de la “primera lengua oficial del país”.

El libro *Facts about Irish* va más lejos: “0,2/0,3 of the National Budget is being spent on Revival”, p. 21).

No es, pues, extraño que la revista inter-céltica *Carn* (1973) escriba: “There has always been a great deal of hypocrisy on the part of Irish governments towards Gaelic”. No es sorprendente leer, y con orgullo, en ciertas publicaciones que Irlanda ha invertido más dinero en sus misiones católicas que en las labores de renacimiento lingüístico. Digamos a este respecto que, según el historiador Coogan, todavía en 1968 “los recursos irlandeses invertidos en actividades misioneras católicas eran equivalentes, en porcentaje, a los gastos militares de EE. UU. en el Vietnam” (p. 316; *Histoire de l'IRA*, 1970).

Otro síntoma claro de esta actitud real de desidia del Gobierno de Dublín.

En 1937 se creó una Comisión Inter-Departamental para seguir de cerca la progresión de la lengua irlandesa. En los años 1939-1945, la Comisión fue suspendida a causa de la guerra; luego, el Gobierno irlandés no se preocupó de su reconstitución, y la Comisión desapareció. Sólo en julio de 1958, tras 19 años de “olvido objetivo, fue constituida una Comisión Lingüística (“An Coimisiun um Athbheochan na Gaeilge”) que ha redactado el repetido informe de 1963 y otros trabajos.

## 8. OTROS INDICES SINTOMATICOS DE LA SITUACION

Según datos revelados por el repetido *Report* de 1963, sólo un poco menos del 2 % de las intervenciones parlamentarias de las dos cámaras (Dáil y Seanad) se hace en irlandés; y, cuando éstas se producen, un cierto número de diputados suele protestar (“occasional protests”) alegando que es conocido de todos que la mayor parte de los representantes de la nación ignoran el gaélico. Dicho de otro modo: a los tales diputados no les parece suficiente que más del 98 % de las intervenciones se hagan en inglés, y creen que hay que ir aún más lejos: reducir estrictamente a cero el empleo de la lengua nacional.

También se dice que existen en esa actitud raíces “electoralistas”: los diputados de los sectores anglófonos “no se atreven” a enfrentarse con sus electores (*Facts about English*).

Ya en marzo de 1929, con ocasión de la presentación al Gobierno de un proyecto de ley que obligaba a los estudiantes de Derecho a adquirir el gaélico (oral y escrito), se opusieron los jurisperitos y abogados, alegando que “no había gramáticas”. De ahí que el irlandés no sea empleado jamás en los tribunales, ni siquiera en los condados occidentales con población gaélica (*Report 1963*, 31).

El himno nacional irlandés tiene texto inglés, y se conoce como "The wearing of the green".

Veamos el empleo del gaélico en la burocracia: el papeleo gaélico no llega al 2 % del total y sólo un 0,5 % de los empleados del Estado pasan los 3/4 de su tiempo en actividades en que se utiliza el irlandés.

De los 28.000 empleados oficiales (de los que más de 14.000 ocupan puestos en Dublín), sólo un 14 % poseen un "conocimiento fluido" del irlandés, en tanto que más de 10.000 (36 %) no poseen ni idea de la lengua oficial.

En los medios más "políticos", la actitud *real* ante la lengua es por lo menos igual de ambigua. La publicación de De Valera, fundada gracias a la ayuda de la diáspora irlandesa de América, y prevista como órgano bilingüe, apenas consagraba un pequeño espacio a los textos en gaélico. Y así, De Valera mismo, en 1932, no tuvo inconveniente en declarar, ante la mismísima Liga Gaélica, que en los problemas lingüísticos hay "límites que el Estado no puede transgredir"...

Todos los observadores de la evolución parecen de acuerdo, con todo, en un punto positivo: parece confirmarse la generalización en el empleo del gaélico en el seno del Ejército. Los informes coinciden en que el irlandés es "the ordinary language" en las Escuelas de Cadetes y de Infantería; y que en las compañías formadas de reclutas de la Gaeltacht, la única lengua empleada es el irlandés.

## 9. EL IRLANDES EN LAS ESCUELAS DE ZONA NO GAELICA

Desde el principio mismo de la constitución del Estado de Eire (1921), la Organización Nacional de Profesores Irlandeses solicitó un programa de enseñanza de acuerdo con los ideales de desalienación lingüística del movimiento nacional, y así se acordó la introducción máxima del irlandés en la enseñanza como *tema* de estudio (1925): "Irish should be included among the *subjects taught* in all primary schools".

En el terreno de la *utilización* del gaélico como *vehículo* de enseñanza, una salvedad introducida en la ley anuló totalmente su posible eficacia. En efecto, esta salvedad, que sigue en pie en la actualidad, establece una doble condición para que el irlandés sea *la lengua* de enseñanza (y no pura materia explicada en inglés):

- 1) Que el profesor pueda expresarse en irlandés;
- 2) que los alumnos puedan entenderle suficientemente y seguir el curso con normalidad.

El primero de los puntos ha sido superado progresivamente, al menos sobre el papel, ya que los maestros deben pasar los exámenes correspondientes en las seis escuelas normales existentes; y que, estableciendo las estadísticas en base a los diplomas, hoy un 89 % de los maestros conocen perfectamente el irlandés.

Pero el segundo punto ha anulado radicalmente la eficacia de la ley. Al estar Irlanda en 1922, y lo mismo hoy, profundamente alienada en el terreno de

la lengua, en ninguna parte los alumnos son capaces de seguir los cursos *sin forzar las cosas* al principio de la enseñanza, ya que los niños, normalmente, sólo saben *inglés*.

Y se ha llegado así a las cifras siguientes:

### Evolución global de la enseñanza primaria

	<i>Inglés</i>	<i>Irlandés</i>	<i>Total</i>
1960/1961 .....	4.530	350	4.880
1966/1967 .....	4.390	295	4.685

En realidad, sólo una *ínfima* proporción de escuelas gaélicas se encuentran en zona de habla inglesa, y eso aun cuando el inglés es *obligatorio*, incluso en la Gaeltacht, como ya se ha dicho.

Una prueba pintoresca de la situación real es la sorprendente disposición legal de 1964, que prescribe la creación de “por lo menos una escuela gaélica” en las poblaciones de más de 10.000 habitantes... No estará de más señalar que incluso esta disposición ha sido boicoteada y que las pocas escuelas gaélicas existentes hoy en Dublín (Bali-Muna, Dundrum, Tallaght) han sido abiertas en lucha frontal contra el gobierno (manifestaciones, sittings, etc.), y por suscripción pública. Pero el colmo de la actitud gubernamental es aún más inconcebible: la escuela gaélica de Dún Chaoin, al Oeste del condado de Kerry, en plena Gaeltacht, ha sido abierta en verano de 1973 “para tres años”, ¡y por suscripción pública!

No es extraño que diversas publicaciones (vascas, occitanas) se pregunten si el Estado de Irlanda tiene aún sentido; y si la política anti-irlandesa del Gobierno “Libre” de Dublín podría haber sido más etnocida bajo dominio británico.

También es sumamente significativo leer (Inf. 1963) que “cada escuela primaria *debería poseer* una biblioteca de libros en irlandés, publicados atractivamente”.

Los enemigos de la restauración gaélica que se han impuesto en los últimos años atribuyen la desafección hacia el gaélico a “las medidas coercitivas” (??) aplicadas por el Gobierno de Eire; y declaran que un “mayor liberalismo” en la “libre elección” de la lengua de enseñanza produciría mejores resultados.

Pero esa experiencia está ya hecha en Escocia y en Irlanda del Norte.

Ahora bien, en esta segunda región sólo en un 7,7 % de las escuelas se enseñaba (1962), como *materia*, “un poco” de irlandés; y el descenso se ha acentuado aún: en 1966 sólo en un 6,36 % de las escuelas de la Irlanda británica se enseña “un poco” de irlandés como tema explicado en inglés. En Escocia no es menor la desafección “liberal”.

Dicho en pocas palabras: en el terreno de la escuela aparece claro que el desprecio de los irlandeses por su lengua nacional no ha sido extirpado por el Gobierno de Dublín. Así, los autores señalan, junto al desconocimiento y el desprecio hacia el mundo gaélico, “una potente tendencia, paradójica, en favor

de la literatura y la poesía de expresión inglesa”. Y así resulta que los informes (*Rep. 1963*, 27) reconocen una *decadencia gradual* de las escuelas que realizan toda su enseñanza a través del irlandés “a lo largo de los últimos 20 años”.

## 10. LA PRODUCCION LITERARIA EN IRLANDES

Tres detalles significativos marcan la pauta en este capítulo.

El primero es la inexistencia total de publicaciones infantiles: los niños que estudian en escuelas gaélicas no pueden leer *nada* preparado a ese efecto.

El segundo, es la proporción de los textos gaélicos en la prensa periódica: menos del 1 % según los informes oficiales.

Y el tercero, el porcentaje, en tiempo, de la lengua irlandesa en los programas de radio: apenas un 3 %. Incluso los programas para niños se realizan integralmente en inglés. Los patriotas de la zona irlandófona de Galway han tenido que montar una radio pirata local, en gaélico, para forzar de ese modo una “legalización” imposible.

A partir de esos datos nada puede ya sorprender. Entre 1926 y 1961 la asociación “An Gúm”, cuya actividad decrece desde hace años, ha publicado 1.187 títulos (es decir, 34 por año), de los cuales 346 son cuentos y novelas originales, y unos 600 son traducciones diversas.

En cuanto a la asociación privada “Bord na Leabhar Gaeilge”, que recibe una pequeña subvención estatal, ha publicado 124 libros en 10 años (12 por año). Los gastos de las dos editoriales reunidas han sido inferiores, en 1962, a los de la asociación “An Gúm” sola en 1937.

El trabajo de unificación lingüística ha recibido un apoyo oficial en 1958, tras la proclamación del gaélico oficial unificado definido por la “Gramadach na Gaeilge”; y una ayuda importante también en este sentido ha sido, en 1959, la publicación por Tomas Bhaldráithe del Diccionario English-Irish, de 864 páginas.

## 11. EL PROBLEMA DE LOS INTELLECTUALES

La instauración en 1929 de la censura, por las derechas, provocó por una parte el exilio de la mayor parte de los intelectuales irlandeses; y, por la otra, un corte total entre el aparato gubernamental, fascistoide por momentos, y la juventud progresista. Se creó así, en el terreno de la producción literaria, lo que algunos han calificado de “verdadero desierto intelectual”. Toda innovación o crítica de tendencias ultra-montanas era considerada por Dublín como “atentado antinacional”. Esta tensión reaccionaria se ha mantenido en pie hasta 1967, a partir de cuya fecha se observa una ligera liberalización.

He aquí, por ejemplo, el principio fundamental de la escuela, definido en 1950 por la Comisión de Enseñanza:

“El primer deber de los padres (y de la escuela) es enseñar a los niños el

temor y el amor de Dios”; por lo cual “las escuelas primarias son colocadas bajo el control del párroco de la parroquia, o de su vicario”.

El mayor de los poetas gaélicos, Mairtin o Cadhain, nacido en la Gaeltacht de Connacht (cerca de Galway), falleció en noviembre de 1970, habiendo dejado inédita más de la mitad de su producción literaria. Encarcelado por el Gobierno de Dublín entre 1939 y 1945, ligado al IRA, borrado de las listas de profesores por sus sentimientos anti-británicos, sólo en 1962 logró acceder a la cátedra de gaélico de la anglófila Universidad de Trinity College (en Dublín).

En 1968 se vendieron en Irlanda un total de 25.000 libros en gaélico.

Dado el número de títulos diferentes, es fácil deducir que no hay hoy más de un millar de irlandeses que compran libros en gaélico; y aún menos lectores reales, para una población total de más de cuatro millones de habitantes en la isla.

## 12. UNAS CONSIDERACIONES FINALES

El movimiento de renacimiento lingüístico, e incluso el movimiento nacionalista de tipo político y militar, han sido en Irlanda movimientos *en lengua inglesa*; que han visto con simpatía etnográfica la etnia irlandesa en extinción, pero que no han hecho *necesario* el irlandés en ningún terreno de la vida real, ni siquiera en el seno de sus organizaciones patrióticas. “El irlandés no es realmente necesario, sino en una ínfima proporción de situaciones”, escribe S. O. Tuana en su libro *Facts about Irish* (p. 9).

La reivindicación lingüística irlandesa oficial ha sido, y sigue siendo, una reivindicación *folklórica*, al margen de la *vida real*.

El resurgimiento no podía ser sino imaginario.

En las élites no ha habido *identificación objetiva y efectiva* de la causa irlandesa, por asimilación cultural gaélica y abandono real de la lengua inglesa, al menos a nivel organizativo; sino que el pueblo gaélico parece haber sido sentido, en los medios pro-irlandeses, como *comunidad exterior*, mirada favorablemente, pero sin decisión seria de identificación. En escritos recientes, por ejemplo, se sigue proponiendo re-gaelizar las zonas de Dingle (Co. Kerry), Dungloe (Co. Donegal) y Galway; es decir, de revivificar la lengua empezando por el campo, por el exterior, basándose en las clases en decadencia, por las zonas más inhóspitas del país. Sin querer comprender que justamente las lenguas *se extinguen* en esas condiciones sociológicas. Las lenguas sólo poseen dinámica de recuperación *en las ciudades, en las capas intelectuales y en las clases sociales ascendentes*. Los irlandeses gubernamentales, a causa de su mentalidad política conservadora, no ven esta evidencia. Esa voluntad de defensa *exterior* de pueblos *irreales*, al margen de la geografía y de la economía, es neto y típico en los movimientos *folkloristas* pseudo-políticos, tanto europeos como americanos.

El movimiento político irlandés ha sido dirigido mayoritariamente por líderes de derecha, para los que el gaélico ha sido la lengua de *evasión* de las realidades irlandesas.

Ya O-Connell (que contaba con el apoyo masivo del clero y de las masas del campo), el pionero super-católico, que era gaélico de nacimiento, en una posición de tipo unamuniano, pedía a sus seguidores el abandono del irlandés, lengua negativa, y su sustitución por el inglés; y no tenía ningún escrúpulo para expresarse en inglés en la parte occidental de Irlanda, donde en aquellos años de principios del siglo XIX la lengua de Shakespeare era rigurosamente incomprensible en los medios rurales. O-Connell actuó así, antes de 1847, aún siendo precursor del movimiento anti-británico, como un enemigo declarado de la lengua nacional irlandesa; y dio así el ejemplo del separatismo gratuito y “west-britton” que ha caracterizado el nacionalismo irlandés (“lego mi cuerpo a mi patria y mi corazón a Roma”, escribía para su epitafio en 1847).

El contenido, el *significado*, anti-británico estaba lanzado a la palestra política; pero la presentación ideológica, la justificación, el *significante*, era así desplazado, en un fenómeno de metonimia política muy frecuente.

A la motivación *étnica* inicial, y sensible aún en la sublevación de 1916, iba a sustituir insensiblemente una motivación ultra-montana e integrista. De Valera traicionaba así a Pearse, a Connolly, a la IRA rebelde; y seguía fielmente las consignas reaccionarias y pro-británicas de O-Connell, que ha hecho suya la derecha irlandesa. El “pueblo irlandés” ha pasado a ser la comunidad decadente del Oeste, ignorada; y la causa gaélica una abstracción druidica y morfinesca para la exportación interna.

El triunfo de Pearse y Connolly hubiera cambiado el curso tal vez del pueblo irlandés.

Pero de nada sirve suponerlo.

El gobierno de Dublín ha dado la espalda a su pasado y a sus mártires. Tal vez el triunfo del IRA-Provisional pueda transformar el curso de los acontecimientos. Joe Cahill ha insistido en todo momento en su voluntad de hacer de Irlanda una isla unificada y gaélica. Así lo proclama el punto 8 del Programa en 10 puntos de dicho movimiento: “Imposición y enseñanza obligatoria de la lengua irlandesa —idioma nacional— en todas las escuelas”. Pero no hay que olvidar los textos constitucionales, ni las declaraciones de los partidos. El Fian-na Fail, creado por De Valera en 1926 al romper con el IRA y salir de la cárcel, propugnaba también, sobre el papel, la reunificación de la isla y la instauración del gaélico a todos los niveles, con los resultados que han podido leerse en este breve estudio.

## 4. GALES

“Violence for political ends EVERYWHERE  
indicates that some people reached the point  
where they see no other way out”  
(Ned THOMAS)

El País de Gales, llamado “Cymru” por los galeses (que pronuncian aproximadamente “kúmri”), constituye parte del Reino Unido Británico desde 1536; y se halla al Oeste de la gran isla británica, sobre una superficie de 20.700 km<sup>2</sup>.

La población de Cymru era (1971) de 2.721.201 habitantes, cifra que ya había sido alcanzada aproximadamente antes de la recesión económica grave de los años veinte de este siglo.

La quinta parte de esa población es capaz de expresarse hoy en galés (565.000 galófonos en 1971, es decir, el 20,8 % del total). Una zona minero-industrial prácticamente asimilada lingüísticamente; una lengua tipológicamente aislada en el conjunto europeo, un volumen demográfico y una superficie análogos a los de nuestro país: otras tantas razones evidentes para prestar especial atención al problema galés.

## 1. VARIAS CIFRAS FUNDAMENTALES

La población galesa dista mucho de estar distribuida uniformemente en la superficie del país.

Se observa una neta concentración demográfica en la zona minero-industrial del sur, en torno a la capital Caerdydd (ingl. Cardiff); cuyo “hinterland” es hoy del orden de dos millones de habitantes; en tanto que el resto del país está prácticamente despoblado. La ciudad costera de Aberystwyth, por ejemplo —en el punto medio de la costa occidental—, que posee su universidad propia y pasa por ser el centro psicológico del mundo galés, sólo tiene una población propia de 10.680 habitantes (1971). En cuanto a la villa de Wrecsam, la más importante de la región norteña, tiene una población de 18.955 habitantes. (1971). El resto de las concentraciones urbanas, sin otras excepciones, se halla en el Sur, en la región minero-industrial en torno a Caerdydd. (Para la densidad de población, ver el croquis n.º 2).

He aquí la lista de las doce principales ciudades de Cymru, cuya localización puede lograrse sin más que observar el mapa N.º 1. Sólo damos entre paréntesis las denominaciones inglesas correspondientes cuando éstas difieren netamente de las nativas:

1. Caerdydd .....	358.000 h. (ingl. Cardiff)
2. Abertawe .....	170.000 h. (ingl. Swansea)
3. Casnewydd-ar-Wyig .....	112.000 h. (ingl. Newport)
4. Merthyr Tudful .....	55.000 habitantes
5. Aberafan .....	50.000 h. (ingl. Port-Talbot)
6. Y Barri .....	42.000 habitantes
7. Caerffili .....	40.000 habitantes
8. Wrecsam.....	39.000 habitantes
9. Aberdar .....	37.000 habitantes
10. Pont-y-Pŵl.....	36.000 habitantes
11. Pont-y-Pridd.....	34.000 habitantes
12. Cwmbran .....	31.000 habitantes

La simple observación de un mapa muestra claramente que la inmensa mayoría del país, justamente la que presenta una estructura sociológica mo-

derna y urbana, habita el Sur de Gales; más exactamente, en los condados de Morgannwg (ingl. Glamorgan) y Mynuy (ingl. Monmouth). Sólo una pequeña parte de la población galesa reside en la amplia zona de débil densidad demográfica, que es al mismo tiempo la zona eminentemente rural o turística.

Varias cifras precisarán esta idea.

En 1971 la población de Gales, como ya se ha indicado, era de 2.721.201 habitantes. Y los repetidos condados industriales del Sur contenían respectivamente:

Morgannwg . . . .	1.258.730 habitantes
Mynwy . . . . .	<u>462.171 habitantes</u>
Total . . . . .	1.720.901 habitantes

Es decir, un 63 % de la población total del país.

## 2. LENGUA GALESA Y DEMOGRAFIA

El lector puede ya adivinar la situación de la lengua en ese contexto viendo un mapa. Los porcentajes respectivos de galófonos (todos bilingües) eran los siguientes en 1971:

Condado de Morgannwg . . . .	17,2 %
Condado de Mynwy . . . . .	<u>3,4 %</u>
Conjunto de los dos . . . . .	13,5 %

Es decir, en la *zona sociológicamente moderna*, industrializada, densamente poblada, próxima a Caerdydd, que hemos identificado en primera aproximación con los dos condados meridionales citados, sólo un 13,5 % de la población conoce el galés. Empleando cifras inversas diríamos que, en la zona industrial de Gales, que contiene el 63 % de la población, el 86,5 % de las personas que lo ocupan ignoran la lengua del país. Por el contrario, en la *zona rural* restante, que sólo contiene poco más de un tercio de la población total del país, hay un 38,3 % de la población que conoce el galés (1971).

La “Fro Gymraeg” (= zona kumrica de Gales) presenta así sin llegar a los extremos de la Gaeltacht irlandesa, un aspecto inquietante: zona eminentemente rural, conservadora, de emigración, de economía arcaica. En tanto que la región asimilada presenta todas las características de la modernidad: zona sociológicamente urbana, dinámica, con inmigración, proletariado industrial, etcétera.

Dados estos hechos, el renacimiento literario y étnico galés del siglo XIX no pudo ser sino “rural”; y su expresión política un tanto reaccionaria y conservadora; ya que modernización sociológica y alienación lingüística parecían equivalentes.

Este derecho del movimiento renacentista galés sólo empieza a ser vendido claramente en la segunda mitad del siglo XX; e incluso el gran patriota S. Lewis (nacido en 1893), católico, presenta aspectos anti-modernistas que tienen su origen en esa identidad aparente: modernidad = inglesificación.

### 3. SITUACION LINGÜÍSTICA DE GALES

Ya ha quedado dicho, en el capítulo dedicado a Irlanda, que el galés (o “kumrico”) es una lengua céltica, emparentada así con el bretón, por una parte, y con los gaélicos, irlandés y escocés, por la otra.

La intercomprensión entre los galeses y los otros celtófonos es hoy prácticamente nula; como puede comprobar el propio lector en estos dos textos, galés y bretón, que copiamos, como curiosidad, y que son las versiones paralelas de la poesía “Melin Trefin” (El Molino de Trefin), del galés W. Crwys Williams, tal como los ha transcrito la revista bretona “Al Liamm” (n.º 22):

(galés) Nid yw'r felin heno'n malu  
Yn Nhrefin ym min y mô;  
Trodd y merlyn olaf adre  
Dan el bwn o drothwy'r ddô;  
Ac mae'r rhod fu gynt yn rhygnu  
As yn chwyrnu drwy y fro,  
Er pan farw'r hen felinydd,  
Wedi rhoi ei holaf dro”.

(bretón) N'eman ket ar vilin fenozn o valan  
En Trevin war vord ar mor;  
Mont a reas ar pone diwezhan d'ar gê  
Dindan e samm diwar treuzioù an nor;  
Hag ar rod a voe kent o wigourat  
Hag o trouzal dre ar vro,  
Abae, m'eo marv ar meliner kozh,  
He deus graet he diwezhan tre”.

(Le Pays de Galles, le Calvez, p. 77)

El galés, que ha perdido cerca de 100.000 galófonos en estos últimos diez años, conoció siglos de vitalidad lingüística y literaria, e incluso después de la inclusión del País de Galés en el Reino Británico, la lengua galesa se mantuvo sin retrocesos sensibles, en las capas populares, en toda la extensión del país. Lo cual no quiere decir que el Gobierno de Londres reconociera constitucionalmente la existencia de una comunidad alógena, distinta, de una *etnia no inglesa* en suma. Muy por el contrario, el Gobierno londinense, pretextando aportar “la civilización” a los galeses “atrasados”, ha favorecido en todo momento la política asimilacionista y anti-galesa.

Una serie de cifras revelará, en primer lugar, el descenso numérico global del galés:

<i>Año</i>	<i>Población</i>	<i>Porcentaje de galófonos</i>
1891	1.660.000 hab.	54,4 %
1901	2.000.000 hab.	49,9 %
1911	2.420.000 hab.	43,5 %
1921	2.656.474 hab.	37,2 %
1931	2.593.332 hab.	36,8 %
1951	2.598.675 hab.	28,9 %
1961	2.653.200 hab.	26,0 %
1971	2.721.201 hab.	20,8 %

No hay que olvidar, por otra parte, el valor relativo de esas cifras. Al ser la pregunta fundamental del cuestionario: “¿es usted capaz de expresarse en galés?”, no es difícil prever, que por una parte, muchos “galés” corresponden a galófonos un tanto precarios, y que, por otra, muchos que dicen “poder hablar” galés, no lo hablan de hecho sino en raras ocasiones, por hallarse en medios monolingües ingleses. La situación real del galés hablado es mucho más grave que lo que se desprende de una lectura superficial del cuadro.

Una estadística más realista sería la de los *monolingües* respectivos:

<i>Año</i>	<i>Monolingües ingleses</i>	<i>Monolingües galeses</i>
1911	56,5 %	15,1 %
1931	63,2 %	4,0 %
1951	71,1 %	2,1 %
1961	74,0 %	1,0 %
1971	79,2 %	0,2 %

Dado que los bilingües no tienen signo lingüístico propio (salvo la voluntad deliberada, o el condicionamiento debido a la diglosia real), los que marcan la situación son los monolingües, verdaderos dictadores de toda comunidad bilingüe. Por eso, en el momento en que una de las comunidades pierde sus últimos monolingües, se produce, tanto a escala familiar como nacional, el hundimiento brusco de la lengua minoritaria no común.

El descenso acelerado del galés es también especialmente ilustrativo cuando se toman en consideración los porcentajes respectivos de los *niños* en periodo de estudios, capaces de hablar galés (niveles primario más secundario):

1950 - un 17,7 % decían “hablarlo de corrido”

1961 - un 13,4 % decían “hablarlo de corrido”

Esto se confirma análogamente en la siguiente estadística, referente a los galófonos (1971) distribuidos por “clases de edad” y publicada recientemente por la revista *Planet*, que dirige N. Thomas (ver n.º 28, agosto 1975, pág. 30):

## “Capaz de hablar Welsh”

<i>Edad</i>	<i>Porcentaje</i>
3-4 años .....	11,3 %
5-9 años .....	14,5 %
10-14 años .....	17,0 %
15-24 años .....	15,9 %
25-44 años .....	18,3 %
45-64 años .....	24,8 %
más de 65 años .....	30,9 %

Como puede observarse por la lectura de esas cifras, y como se ha señalado en otro lugar, parece insinuarse una ligera inflexión, de signo favorable, a través de la escuela.

## 4. LA CONSTITUCION SOCIOLOGICA DEL GRUPO GALOFONO

Como ya hemos indicado más arriba, la dicotomía: zona industrial/zona rural, coincide hoy prácticamente con la dicotomía: zona anglófona/zona galófona.

Pero esta dicotomía era nueva en el país bajo esa forma.

El fenómeno ha sido señalado correctamente por diversos autores. Dice así Le Calvez en su brillante trabajo *Le Pays de Galles*: “los brazos dejados libres por la agricultura serán empleados en la industria. Las pequeñas ciudades, inglesificadas desde su mismísima fundación, son invadidas por gentes de habla galesa, por primera vez en la historia; pero las regiones carboníferas conocen también la inmigración de obreros ingleses calificados” (p. 51). Sobre todo tras el período de hambres de 1846, millares de inmigrantes, provenientes de Irlanda y del Sur de Inglaterra, se presentaron en las fábricas y en las minas de Cardiff, Newport, Swansea y Llanelli, en busca de trabajo.

Es decir, que a lo largo del siglo XIX, a consecuencia del fenómeno industrial, la dicotomía inicial: propietarios aristócratas/clases populares, que era al mismo tiempo la dicotomía: clases anglófonas/clases galófonas, fue transformándose en la actual. Pero el carácter *de clase* de la dicotomía, y el antagonismo entre: clases dirigentes anglófonas/clases oprimidas galófonas, ha cambiado sólo de aspecto; y de su resolución, correcta o incorrecta, depende el futuro entero de la nacionalidad galesa.

Sólo en la medida en que una izquierda auténticamente galesa sepa integrar la totalidad político-cultural de las reivindicaciones populares y nacionales, comprendiendo el carácter de clase o imperialista de los planteamientos, respectivamente, culturalistas y social-imperialistas de la derecha galesa y de la izquierda anti-galesa, cabrá esperar que el pueblo galés recupere a la vez su identidad étnica y el control de su realidad político-económica.

## 5. EL “EISTEDDFOD”

Históricamente, la primera manifestación netamente pro-galés es la concentración anual itinerante llamada “Eisteddfod”, verdadera kermesse nacional (feria del libro galés, espectáculos galeses, concursos galeses, canción galesa, etc.), que se empezó a celebrar sistemáticamente en 1819, y sobre todo desde el célebre Eisteddfod de Llangollen de 1858.

Las raíces de esta manifestación folklórica-artística se hunden en el misterio de la Edad Media. En 1176 se celebró y una especie de Eisteddfod en el castillo de Cardigan, y se tienen datos precisos del de Camarthen, en 1450...

Llevado hasta 1950 preferentemente en inglés (que fue la lengua interna de sus organizadores durante más de un siglo), hoy la única lengua, incluso organizativa interna, es el galés. Pero esa actitud “exterior”, teatral, folklórica, de espectáculos para los demás, que ha caracterizado a los entusiastas del galés durante los siglos XIX y primera mitad del XX, es la misma que hemos encontrado en Irlanda; y ha llevado en este país a la desaparición real del gaélico (convertido en “símbolo” folklórico al margen del pueblo real). La actitud, como veremos una y otra vez a lo largo de este libro, es típicamente reaccionaria, y constante en la derecha nacionalista de todos los países. Es consecuencia directa de la prioridad dada a lo institucional sobre el pueblo.

A título de ejemplos pintorescos, pero sintomáticos, del espíritu del primitivo “Eisteddfod”, daremos los siguientes:

— Emrys ap Iwan (1851-1906), leader del renacimiento galés, escribía sus cartas privadas en inglés.

— Tres poetas eminentes, galardonados sucesivamente por el Eisteddfod, hablaban sólo en inglés a sus hijos.

— El dramaturgo Beriah Gwynfe Evans (1848-1927), periodista, defensor del galés en la escuela, empleaba el anillo con el “Welsh not” en su propia escuela...

Esta duplicidad entre la actitud de espectáculo y la actitud real no está, en absoluto, en contradicción con la tendencia, clara durante el siglo XIX, de publicar viejos textos kúmrlicos de la Edad Media, y a constituir Sociedades Arqueológicas... en inglés.

Con todo, el “Eisteddfod” fue la primera manifestación de interés consciente y directo, por la lengua galesa. Es evidente que, con anterioridad, la lengua galesa había sido utilizada en la redacción de libros religiosos, por ejemplo. Pero la utilización del galés anterior al “Eisteddfod” era estrictamente *pragmática*: sencillamente, la población rural de Gales, en su mayoría, no entendía otra lengua; y la única manera de llegar a ella era la utilización del idioma galés.

Al surgir el “Eisteddfod” moderno se barrunta un auténtico cambio cualitativo en la actitud hacia la lengua; y lo importante (y normal también, aunque pueda parecer lo contrario) es que aquél se produce justamente en las villas galesas y en las capas dirigentes del país; es decir, justamente en aquéllas en que se produce la fisura. La voluntad pro-galesa se produce en los medios en que empieza a ser abandonada, y porque empieza a serlo. En los medios rura-

les, donde el monolitismo kúmrnico es total, y la incultura grande, la ausencia de diferencia lingüística dificulta la toma de conciencia étnica. El movimiento patriota surge en los medios amenazados por la fisuración psicológica.

También la “politización” del movimiento cultural galés es otra muestra de avance.

De la visión “apolítica” del destino de la lengua “pura”, al margen del dinero y de la lucha de todos los días, característica de la primera fase del movimiento galés, queda ya poco en el País Galés actual. (Subsiste la tendencia de “purista”, según la cual el cultivo de la lengua galesa no debe ser remunerado, por citar un ejemplo). Como dice bien Le Calvez: “Hoy todos los galeses que se interesan por el porvenir de su lengua saben que la acción puramente cultural se ha hecho insuficiente. El problema lingüístico es inseparable del conjunto de los problemas galeses; y, por otra parte, las reivindicaciones no pueden ser satisfechas sino a través de una acción a nivel político” (p. 184-185). Y lo mismo estima el escritor Ned Thomas cuando escribe: “Ud. no puede ser ya aquí un nacionalista puramente cultural”. (The Welsh extremist, p. 37).

Luego volveremos sobre el contexto político de la lengua galesa en estos años.

## 6. LAS VICISITUDES DE LA ENSEÑANZA EN GALES

Durante todo el siglo XIX, y hasta la aparición de la conciencia nacional, la escuela fue para los galeses la institución obligada, e incluso deseada con frecuencia, para el logro de un conocimiento satisfactorio del inglés, lengua del Estado. Incluso cuando el galés era empleado a nivel escolar, en las regiones de galés cerrado por ejemplo, sólo lo era como medio obligado para PASAR al inglés, única meta.

Pero los métodos autoritarios no escasearon. Todavía a fines del siglo XIX los niños tenían prohibido hablar galés en las escuelas de la “Fro Cymru” galófona. “Cada vez que un alumno oía a otro hablar galés, se lo hacía saber al maestro; y éste suspendía inmediatamente al cuello del delincuente un pequeño letrero en que se leía “Welsh not”, no galés; y éste, a su vez, debía llevar el letrero hasta que oía hablar galés a otro compañero. En ese momento recomenzaba el proceso. Y a la salida de la escuela, quien poseía el letrero recibía un reglazo en la mano”. (O. M. Edwrads).

Los progresos de las escuelas primarias galesas, en que se ha visto el inglés como lengua segunda, han sido lentos; y el estudio en galés, en el nivel secundario de enseñanza, considerado como instrumento cultural de base, sigue pareciendo en el Gales actual una osadía intelectual difícilmente admitida.

El sistema escolar británico, que se aplica también en el País de Gales, distingue tres niveles de estudios:

1. Primario: de 2 a 11 años.
2. Secundario: de 11 a 16 años.
3. Universitario: a partir de 16 años.

La enseñanza primaria, a su vez (1972-1973), tiene en Gales tres grados; y sus situaciones globales respectivas eran las siguientes en esa fecha (inglés+galés):

2/5 años: Maternales, "nursery-schools". 1.235 alumnos, para 122 profesores.

5/7 años: "infant schools".

7/11 años: "junior schools".

311.368 alumnos, para 12.582 profesores.

Ahora bien: en 1964 había 34 escuelas propiamente *galesas*, enseñanza en galés, con 3.634 alumnos, lo que da sólo un 1,1 % del total del país; aunque también en otras escuelas bilingües se dan clases *de galés* (3 horas por semana de media).

El fruto de ese trabajo, aun exiguo, no se ha hecho esperar. Y así la "clase de edad" de los 1 a 5 años de 1961, que sólo poseía un 13 % de galófonos, se ha presentado en 1971 (años de 11 a 15, evidentemente) con un porcentaje del 17 %. La ganancia del 4 % es atribuible a la escuela, que ha hecho galeses a varios centenares de niños.

Análogamente, en 1964 existían 5 liceos secundarios bilingües (en Camarthen, Denbigh, Flint y Glamorgan, 2), en que el galés era la lengua de trabajo para los cursos de religión, historia, geografía y trabajos manuales, con un total de 1.192 alumnos. Esto supone un 0,5 % de la población estudiantil a ese nivel.

Posteriormente (1967) se han abierto otros liceos bilingües, como el de Rhydfelen (534 alumnos), en que toda la enseñanza se hace en galés, excepto las matemáticas y las ciencias; y como el centro de vanguardia de Pnt-y-Bont, con sólo 50 alumnos, en que se enseña todo en galés (1968).

Como se colige de esos porcentajes (1 % a nivel primario y 0,5 % a nivel secundario), y de otras consideraciones ya apuntadas, la enseñanza es hoy un potente medio de alienación lingüística; y los progresos realizados no pasan de ser simbólicos. Más bien sirven para medir el avance de la minoría concienciada (esto ocurre con relativa frecuencia en zonas de habla inglesa, donde un 78 % de los padres quieren hoy que se enseñe el galés a sus hijos) que para frenar el descenso de la lengua nacional.

## 7. SURGE EL PARTIDO NACIONALISTA "PLAID CYMRU"

En 1925, es decir, en el decenio en que por primera vez la población global de Cymru comienza a bajar (por un éxodo creciente, que se produce sobre todo en las regiones galófonas del país), la convicción de que la defensa de la lengua sólo es posible a través de la lucha *política*, a través de instituciones *políticas nacionales* propias, es lo suficientemente fuerte como para que un grupo de jóvenes, en torno al escritor y militante Sander Lewis (que tiene entonces 34 años), se decida a constituir un Partido Nacionalista Galés: el llamado abreviadamente "Plaid Cymru".

Para entonces Gales, por el retroceso sensible de los liberales, empieza a presentarse como región preponderantemente socialista, es decir, un verdadero “fief” del Labour Party británico.

El carácter preferentemente lingüístico dado por Plaid Cymru al movimiento político galés, bajo la impulsión en especial de su primer Presidente S. Lewis, lo aparentaba un tanto a la “Liga Gaélica” irlandesa; y el avance fue lento, y en medios sociales más bien conservadores. En su manifiesto “Egwyddorion Cenedlaetholdeb” (Los Principios del Nacionalismo), de 1926, S. Lewis proponía:

- primacía (no paridad) para el galés en la educación y en la vida;
- único idioma oficial en Gales: el “kúmrico”;
- análogamente, el “kúmrico” único vehículo de comunicación, en la radio y otros mass-media.

El Partido, con todo, por consideraciones tácticas, adoptó públicamente un programa más moderado:

- autonomía política;
- defensa de la lengua, la cultura y la economía galeses;
- bilingüismo inmediato;
- representación directa de Gales en las Naciones Unidas.

Los avances fueron lentos durante años. No estará de más recordar que el primer diputado de Plaid Cymru data de sólo junio de 1966, cuando Gwinfor Evans, conocido militante galés desde antes de la guerra mundial y galófono por estudio de la lengua, fue elegido en el condado de Carmarthen.

En la actualidad el Plaid Cymru empieza a conseguir éxitos electorales importantes (170.000 votantes). En octubre de 1974 fueron elegidos 3 diputados nacionalistas (Evans, Thomas y Wigley), en tanto que otros 6 candidatos lograban la segunda posición.

## 8. CYMDEITHAS YR IAITH

Ya en 1937 un grupo de militantes, incluido S. Lewis, harto de la lentitud de los progresos nacionalistas, decidió pasar a la acción violenta, y ejecutar un primer sabotaje anti-británico. El incidente acarrió la detención y encarcelamiento de S. Lewis, y un pequeño cisma en Plaid Cymru, que no llegó a fragar a causa de la guerra mundial.

En los años posteriores, la insuficiencia aparente de los planteamientos electoralistas y el revisionismo creciente respecto a las tesis fundacionales del Partido creó un malestar creciente.

El ala más radical del movimiento galés, en torno una vez más de S. Lewis, se opone al bilingüismo, que considera pura maniobra para que la lengua galesa se extinga sin convulsiones: “Yo pertenezco a esa minoría —decía S. Lewis en 1962, a sus 71 años— insensata, que ve en el bilingüismo la muerte honorable y pacífica del galés, y su entierro sin lamentaciones ni lágrimas”. Y el profesor Erwyn Morgan escribe: “La cohabitación de dos lenguas se con-

cluye siempre por la victoria de la mayoría”. Idénticas ideas en la pluma del profesor Williams: “No existe en el mundo un solo ejemplo de un país pequeño que haya conseguido conservar su propia lengua cuando todos sus habitantes hablan la lengua de la potente nación que lo gobierna”.

En el terreno político-social, un clima de mayor contestación fue creándose entre los militantes jóvenes.

Surgió así el grupo “Cymdeithas yr Iaith”, que se proponía una “acción lingüística revolucionaria no violenta” (para emplear las palabras de su inspirador en el terreno lingüístico, S. Lewis). Es decir: huelga del hambre, barricadas en las carreteras, negativas colectivas a pagar impuestos, manifestaciones pacíficas, etc. Se admite en el grupo, que se define como algo diferente de un partido clásico, que la tesis de S. Lewis según la cual “el galés dejará de ser lengua hablada a principios del siglo XXI”, a no ser que se consigan cambios fundamentales. Para S. Lewis “la lengua es más importante incluso que el autogobierno”; la lengua es “el arma decisiva” de la liberación nacional. La lucha debe dirigirse así a logros institucionales de signo sobre todo lingüístico.

La represión no se hizo esperar.

Las multas y las detenciones se multiplicaron a partir de 1962, en tanto que la edad media de la militancia descendía. En octubre de 1968 el cantante “pop” galés Daffyd Iwan (equivalente a Alan Stivell o a Maite Idirin en Bretaña y el País Vasco, respectivamente), que era entonces estudiante de arquitectura, fue elegido presidente de “Cymdeithas yr Iaith”. Poco más de un año más tarde, en enero de 1970, tras una enérgica campaña de embadurnamiento de los letreros ingleses en Gales (carreteras especialmente), que provocó una veintena de detenciones, el propio D. Iwan fue detenido, originándose una enorme ola de indignación en el país; y una mayor radicalización política y popular en las filas del movimiento “Iaith”.

Hasta este momento más de 100 miembros del movimiento han visitado las cárceles de Gales; y un ala netamente socialista, cada vez más alejada por sus métodos y su ideología de Plaid Cymru, está sugiendo dentro de “Cymdeithas yr Iaith”. El escritor Gareth Meils parece representar esta tendencia a través de su manifiesto “Cymru Rydd, Cymru Gymraeg, Cymru Sosialaidd”, de 1972, en que se propone como meta un País de Gales a la vez libre, kúmrico y socialista.

## 9. EL EJERCITO DE LIBERACION DE GALES

En 1967, y desbordando a la vez a Plaid Cymru y a Cymdeithas yr Iaith, surgió una organización secreta de acción armada: la “Byddin Rhyddid Cymru”, que provocó diversos sabotajes en noviembre de 1967. La reacción de Plaid Cymru no se hizo esperar: una condena radical de dichos métodos.

El veterano luchador S. Lewis, por el contrario, tomó la defensa de los terroristas, lo que le costó nuevamente sus disgustos y la pérdida de su puesto universitario a los 76 años...

Se produjeron diversas detenciones en 1968; y en 1969, en Swansea, tuvo lugar el juicio contra los miembros del B. R. C. A la entrada de los abogados defensores, la sala del público se puso en pie, y entonó el himno galés. Algunos pensaron que el país entraba en una fase que recordaba la lucha irlandesa.

Pero tras los encarcelamientos, el ejército secreto parece haberse eclipsado.

## 10. LA SITUACION ACTUAL DEL GALES EN DIVERSOS TERRENOS

Para terminar, daremos brevemente diversos datos referentes a las actividades literarias y radio-televisadas.

Por lo que se refiere a la edición de libros, ésta gozaba ya de cierto prestigio y de una larga tradición. Y así, durante el siglo XIX se publicó un total de 8.425 títulos diferentes en galés (lo que da 84 libros por año).

En la actualidad se publican más de 200 libros por año:

1971: 177 libros

1972: 203 libros

dedicándose más de la cuarta parte de la edición total a la preparación de libros para niños y jóvenes (46 en 1971). La venta total es de 220.000 ejemplares (con un 60 % para niños).

Con todo, la edición galesa sigue sin ser rentable (venta media: 750 ejemplares para los libros en verso y 1.000 para los de prosa); por lo que las subvenciones, oficiales y privadas, siguen siendo necesarias.

Por otra parte, tampoco la distribución del libro galés parece comercialmente viable hasta aquí; por lo que sólo las librerías puramente galesas sostenidas por "Cymdeithas" u otras asociaciones pueden mantenerse frente a las librerías preponderantemente inglesas.

La Academia (Yr Academi Gymraeg), fundada en 1959, se ocupa más de agrupar y ayudar a los escritores galeses, en su misión y problemas propiamente literarios, que de promover la unificación lingüística u otras labores técnicas. Pero la puesta al día de la lengua, por unificación dialectal y actualización lexical, se sigue realizando a todos los niveles. En el campo de las ciencias y de las matemáticas, en que la enseñanza galesa está retrasada, se ha preparado ya un total de 2.800 palabras científicas (en 12 vocabularios sucesivos); y la revista trimestral "Y Gwyddonydd" da cuenta periódicamente de las nuevas decisiones lexicales en estos terrenos.

En cuanto a la Radio-Televisión, la situación ha ido evolucionando como sigue:

1962: La BBC y Teledu Harlech difundían en galés lo que sigue:

BBC — 4 horas/semana

T. H. — 5,5

---

Total: 9,5 horas/semana

Tras múltiples campañas, la solución ha mejorado muy poco:

Radio: 13 horas/semana (= 3,1 % del tiempo total de emisión)

T.V.: 12,5 horas/semana (= 6,7 % del tiempo total)

Todos los patriotas galeses están convencidos de que la TV de lengua inglesa es tal vez el enemigo más potente hoy por hoy: "the present state of television in Wales is fast undermining our efforts", escribe Alwyn Rees.

Por otra parte, en 1963 existían 14 semanarios galeses (de los que sólo 9 prosiguen su labor con eficiencia), y 8 diarios ligeramente bilingües.

## 5. ISRAEL

*"Le drame linguistique du Juif est infiniment plus grave et plus fréquent qu'on ne le croit, et que le Juif ne l'avoue". (Memmi, La Libération du Juif, 157)*

Basta abordar el tema de Israel en un grupo de personas suficientemente elevado para sentir claramente que el silencio que surge con frecuencia, creciente y pesado, proviene de la molestia experimentada por los interlocutores. Nadie se proclama anti-semita; pero, probablemente a causa de la diversidad de criterios, el tema de Israel sigue siendo tabú en nuestra sociedad.

En los medios políticos oficiales (tanto de derecha como de izquierda) Israel sigue siendo una provocación permanente; y la constatación flagrante, de que la Diáspora judía, que ya había dado a Jesucristo hace veinte siglos, sigue suministrando la inmensa mayoría de los genios de la Humanidad (citemos a vuela pluma: Marx, Freud, Kafka, Einstein, Bergson, Simone Weil, N. Chomsky, Memmi, Levi-Strauss y Cohn-Bendit) no hace sino exacerbar las pasiones.

Un pueblo que tiene todavía en la emigración a las tres cuartas partes de su población; un pueblo que, a pesar de su inteligencia proverbial, se permite escribir en un alfabeto incomprensible y de derecha a izquierda; un pueblo que pretende que no estamos en 1975 sino en 5736; que, en plena moda cosmopolita, es profundamente nacionalista, y en plena desbandada irreligiosa y materialista posee millones de creyentes en millares de sinagogas fervientes; un pueblo pequeño, que ha sido diezmado por el asesinato en las cámaras de gas del 73,4 % de sus compatriotas de las zonas controladas por Hitler... Ese pueblo, "à la nuque raide", con un destino tan excepcional, no podía dejar, ni deja, indiferente a nadie.

Y ese tal pueblo nos ha ofrecido, en el terreno lingüístico, que es el de este trabajo, otro espectáculo inédito: el de una lengua puramente litúrgica, muerta como vehículo de comunicación durante 1.700 años, en decadencia ya en la propia nación judía desde el siglo VIII a. d. J.C.; y hoy lengua hablada, efectiva, real, del pueblo de Israel (95 % de judíos hebreo-parlantes, más o menos políglotas, según las últimas estadísticas).

Intentaremos suministrar al lector varios datos de base que le permitan comprender este caso, único, de *resurrección* de una lengua muerta.

## 1. VARIAS CIFRAS FUNDAMENTALES

El Estado de Israel tiene una extensión oficial (sin las anexiones “de facto” posteriores) de 20.700 km<sup>2</sup>; y una población (1973) de 3.200.000 habitantes: 500.000 árabes y 2.700.000 judíos. En el momento de su creación, en 1948, sólo contaba con una población total de 800.000 habitantes, de los que 650.000 eran judíos.

Las tres principales ciudades son, por orden demográfico:

Tel Aviv .....	388.000 habitantes
Jerusalem .....	266.000 habitantes
Haifa .....	209.000 habitantes

La primera de las tres fue creada, de la nada, en 1909, por una decena de familias judías. Este fenómeno dista mucho de ser excepcional: Beer Sheba (69.500 habitantes), Bene Berak (64.700 h.) y Bath Yam (62.000 h.) son ciudades que prácticamente no existían a principios de siglo. Israel es una nación nueva.

Se estima, por otra parte, que la población total judía es inferior, en 3.000.000, a la de 1940; que es otra forma de decir que la exterminación por los nazis de 6.093.000 personas, sigue pesando, incluso, a nivel puramente demográfico.

La inmensa mayoría de los judíos continúa viviendo en la Diáspora, a través de cien Estados extranjeros: 11.000.000 de “exilados” en 1973.

Se acostumbra a dividir esta colectividad en dos grandes grupos: el de los judíos afro-asiáticos, procedentes de los países árabes, llamados también judíos “orientales”, proletarizados, que constituyen hoy, en primera aproximación, con los palestinos y otros árabes, el proletariado del Estado de Israel; y el de los judíos europeos, “occidentales”, que ocupan hoy las capas superiores de dicho estado. Esta bipartición de origen, que tiende a prolongarse como fenómeno de clase en Israel, constituye una de las preocupaciones esenciales del Gobierno.

En cuanto a la apelación de esos dos grupos, como judíos “sefarditas” y “askhenazis” respectivamente, volveremos sobre el tema en párrafos posteriores.

El colectivismo socialista integral de los pioneros sionistas de principios de siglo parece en decadencia; y sólo un 2,8 % de la población israelita vive hoy en “kibbutz”.

## 2. POSICION TIPOLOGICA DE LA LENGUA HEBREA

El hebreo es una lengua semítica.

Difiere así, profundamente, de todas las lenguas europeas, y se acerca, por el contrario, a las lenguas de tipo árabe o etíope. Esta constatación fundamen-

tal va a explicar más adelante las tendencias predominantes en el hebreo actual, tanto en el plano de la pronunciación como en el de los préstamos lingüísticos.

Una gran parte de las lenguas semíticas (el akkadio, de la antigua Mesopotamia; el fenicio, el cartaginés, etc.), son lenguas muertas desde hace siglos. Nada diremos de ellas.

Las lenguas vivas tipológicamente más próximas al hebreo son hoy el árabe, en sus diversas variantes, y el amhárico, lengua oficial de Etiopía.

Con lazos más remotos existen: el bereber, que se habla sobre todo en las zonas montañosas de Argelia y Marruecos, y que dejó de hablarse en las Islas Canarias, en su variante “guanche”, hace cerca de 300 años.

Esta afinidad específica explica por qué a pesar de la hostilidad israelo-árabe, las palabras tomadas al árabe tienen más probabilidades de adaptación y de supervivencia que los préstamos hechos en lenguas europeas.

Pero la única lengua semítica realmente próxima al hebreo, que hubiera podido servir de ayuda en su modernización, es el *arameo*: la lengua que aprendieron los judíos en Babilonia hace 2.500 años, durante su medio siglo de deportación colectiva por Nabucodonosor; la lengua que utilizaba Jesucristo en sus citas bíblicas, y sus discípulos en la redacción de sus evangelios; la que fue, durante siglos, la lengua internacional de Oriente Medio.

Presentamos, como ilustración curiosa de ese grado de proximidad lingüística, estos dos pares de términos (aun sabiendo el carácter bien relativo de estas comparaciones en un terreno puramente lexical):

	<b>arameo</b>		<b>hebreo</b>
debajo .....	tat	.....	tahat
uno .....	had	.....	ehad

Pero el arameo es hoy, como lengua hablada, una lengua extremadamente minoritaria y débil, ya que sólo la conservan en uso los que el profesor Haim Rabin llama “judíos kurdos”

Este arameo se sigue hablando en tres islotes lingüísticos, aislados entre sí.

Un primero, entre Beirut y Damasco, en la sierra Anti-Líbano (en Siria occidental, es el “arameo de Ma'lula”, utilizado todavía por “varios millares de individuos” (D. Cohen). Un segundo islote, de “arameo oriental”, subsiste en zona kurda al N. de Mosul, en el ángulo tripartito Siria-Irán-Turquía. Y un tercero, el más importante numéricamente, con unos 20.000 hablantes, es el constituido por la comunidad “aiser”, en Persia y en la URSS, en un territorio próximo al lago Urmiah.

De todas formas, los técnicos que se ocupan de la actualización del hebreo, han recurrido con relativa frecuencia, para la preparación de nuevos términos, a la literatura aramea tradicional y a la lengua de los judíos de lengua aramea.

### 3. LA FASE DESCENDENTE DEL HEBREO

El esplendor del pueblo judío suele situarse durante los reinados sucesivos de David y de Salomón: entre 1010 y 930 a. d. J.C. (Al fallecer éste, el país fue

dividido en dos partes). El Reino de Israel, al norte, sólo subsistió durante dos siglos, y en (-720) fue ocupado por los asirios, y asimilado posteriormente. El Reino de Judá, al sur (el que ha proporcionado el apelativo nacional: "judío") tuvo una vida independiente un poco más larga, pero el año (-586) Nabucodonosor acabó con su independencia, destruyó el templo de Salomón, y decidió la deportación masiva de los judíos a Babilonia (en Mesopotamia), donde permanecieron durante dos generaciones (48 años exactamente).

Los judíos se mezclaron poco durante esos años; pero dada la gran afinidad lingüística del arameo y del hebreo, se hicieron bilingües. Y a su retorno a Judá en (-538), con reconstitución del Reino y del célebre templo de Salomón, el hebreo había dejado de ser la única lengua del pueblo judío.

La ocupación griega, bajo Alejandro y sus sucesores, provocó una situación trilingüe: hebreo-araméo-griego, que es la que señalan justamente los evangelistas cristianos. El arameo, y sobre todo el griego, gozaban de un prestigio y de unas ventajas que había ya perdido el hebreo tras las múltiples derrotas militares del pueblo judío en los últimos siglos, incluso antes de la dispersión masiva decretada por los romanos, el hebreo se presentaba en situación de tipo diglósico, de pseudo-bilingüismo, en que el hebreo era lengua decadente, en situación sociológica inferior.

Esto no quiere decir que, durante el segundo templo (de Salomón), el hebreo hubiera dejado de ser utilizado por la población. Buena prueba de ello es que los célebres papiros esenios del Mar Muerto, descubiertos en 1947, están redactados principalmente en hebreo. Otras inscripciones de la época aparecen redactadas en hebreo igualmente. Y, sobre todo, las quejas del profeta Nehemías, en el sentido de que algunos judíos no hablaban en hebreo a sus hijos, demuestran que, pocos años antes de la era cristiana, un estado de bilingüismo hebreo-araméo se estaba instalando en el país. Nada inclina a pensar en un monolingüismo arameo durante los siglos del segundo templo.

En el año 70 de nuestra era, tras seis años de revuelta judía y asedio de Jerusalem durante seis meses, Titus ocupó esta ciudad y destruyó el templo de Salomón, centro religioso de los judíos. La dispersión de los judíos, a lo largo y ancho del Imperio Romano, se hizo sistemática. Y tras el último levantamiento contra Roma, bajo la dirección de Bar Koshba, el año 135, Israel fue ahogado en un mar de sangre. Los últimos resistentes del fuerte de Massada, en las orillas del Mar Muerto, prefirieron el suicidio colectivo a la rendición, y lo que quedaba del pueblo judío fue diseminado.

La lengua hebrea había dejado de ser lengua nacional de la comunidad judía.

#### 4. SURGE EL CISMA POLITICO-RELIGIOSO DE ISRAEL

Para muchos conocedores de la Historia de Israel, la segunda destrucción del templo de Salomón (de que es último testigo el "Muro de las Lamentaciones") fue más grave incluso que la pérdida de la independencia política. No hay que olvidar que los judíos (como otros muchos pueblos, dicho sea de paso), en

la medida en que creían en los relatos bíblicos, se consideraban un pueblo especial, con lazos especiales para con la divinidad, y con una misión central en la Historia Universal.

La destrucción del templo fue sentida por ellos como podría serlo hoy la destrucción del Potala de Lhasa entre los lamaístas.

Ante la imposibilidad de recobrar la independencia política, y ante una perspectiva de exilio prolongado en dispersión radical, Rabbi Yohanan Ben Zakkai obtuvo del emperador romano Vespasiano, tras la derrota militar judía, el derecho a fundar una "Academia" puramente religiosa, en Yavné, cerca de Gaza.

Las razones por las cuales Roma admitió este planteamiento, puramente ideológico, del judaísmo, parecen evidentes: el problema judío, de ser un movimiento *nacional* pasaba a ser un movimiento *religioso*; y de las reivindicaciones políticas pasaba a concepciones abstractas y confesionales. Todos los imperialismos han apoyado y apoyan las desviaciones ideológicas y universalistas de los movimientos patrióticos, y Roma apoyó a Ben Zakkai.

La Academia de Yavné, que codificó lo que había de ser durante siglos el conjunto religioso-ideológico de la Diáspora, produjo una fisura que aún está lejos de colmarse; y que puede resumirse en las célebres preguntas: ¿Existe un pueblo judío? ¿Existe en el problema judío otra cosa que una confesionalidad religiosa? ¿Qué es el sionismo: patriotismo hebreo o cruzada judaísta?

Es evidente que hoy se dan los tres planteamientos posibles ante los dos componentes, y que las soluciones que se preconizan para el caso judío dependen de ellas:

A) El llamado "problema judío" es otro problema más *de clase* disfrazado de problema religioso.

El sionismo es así una filosofía teocrática y oscurantista, que protege y disimula los intereses monopolistas de la gran burguesía capitalista "judía". Israel es la oficina al servicio de esos intereses, y constituye el último Estado teocrático de la Humanidad. La pretendida dimensión "nacional" del problema judío no existe. La liberación de los judíos se inscribe en la integración total, en la inserción del caso en el contexto general de la lucha de clases y en el logro del socialismo científico como solución. (Esta es la posición general de los marxistas leninistas).

B) El problema judío es un problema nacional.

Un problema en que una Diáspora excesivamente prolongada ha borrado el contenido étnico y hebreo de la judeidad, reemplazándolo (por un mecanismo metonímico que se da también en Irlanda) por un pretendido contenido religioso. La liberación del pueblo judío sólo es posible a través de una liberación *nacional*, por la creación de un *estado hebreo*. (Esta es la *posición de los sionistas laicos de izquierdas*).

C) El pueblo judío es el *Pueblo elegido por Dios*.

La tragedia judía reproduce a escala nacional la tragedia general de la Humanidad. La reconstitución del Estado de Israel, en las tierras bíblicas y dentro de la estricta confesionalidad bíblica, es la única que corresponde a la

misión específica de Israel. Es la revelación la que ha dado sentido a la Historia de Israel, y la que ha permitido esperar durante siglos. Israel debe ser confesional. (*Concepción de la derecha sionista*).

## 5. LAS ACTITUDES RESPECTO A LA LENGUA HEBREA

No es difícil intuir la actitud de esos tres grandes grupos respecto al renacimiento lingüístico israelí:

A) *Para la izquierda marxista oficial*, el renacimiento lingüístico hebreo carece de interés, y no tiene sentido sino como expresión del “racismo sionista” (la actitud de muchos estados durante la reciente polémica en la ONU se inspira también en esta línea). Pero el problema se planteó también en el interior. Ya a fines del siglo XIX esta izquierda oponía el “yiddish”, la lengua de los judíos proletarizados, al hebreo, lengua de los rabinos y de los burgueses desocupados, únicos “liberados” del pueblo judío. Esa izquierda super-clasista trató, sin éxito, de convertir el problema lingüístico (hebreo/yiddish) en un aspecto de la contradicción general de clase (burguesía/proletariado).

La izquierda marxista es asimilacionista, anti-sionista; y padece el problema judío a capítulo puntual de la lucha anti-capitalismo.

B) *Para los sionistas laicos*, como dice bien el profesor Haim Rabin, el hebreo era “la única lengua que podían tener en común todos los judíos. El yiddish y el ladino sólo eran hablados por ciertos fragmentos del pueblo judío, y aquéllos que no lo conocían, no hubieran aceptado una lengua que no estuviera ligada a su propio pasado judío. No hubiera sido posible adoptar una lengua como el inglés, e imponerla a todos los que venían al Hogar Nacional, ya que volvían con el fin de ser judíos, y no para cambiar una asimilación por otra. El renacimiento del hebreo era así una parte esencial del renacimiento judío”. Para los judíos laicos, el hebreo era la *única* lengua admisible por todos los judíos, y la única capaz de dar cohesión sociológica al pueblo de Israel.

Es ésta la posición, entre otros, del eminente escritor judío Albert Memmi: “Fura de una nación judía, el hebreo no era nunca más que la lengua mítica del judío... Ahora bien, ¿qué es una judeidad específica sin una cultura específica? Y ¿qué es una cultura específica sin una lengua específica? Cuando se reflexiona hasta qué punto la literatura es un asunto de lengua, ¿qué es una literatura judía sin una lengua judía?” (*Libération du Juif*, 167).

C) *Para los sionistas religiosos*, finalmente, el hebreo es una lengua sagrada; la lengua empleada por los redactores de la Biblia (su mayor parte al menos), por David, por Salomón; la lengua del Talmud, y no sólo de la Thora. En todo caso, insisten, cabría protestar contra el uso “laico” de la lengua sagrada; pero justifican sin duda la necesidad del hebreo, y de un pueblo judío hebreó-fono. Un pueblo judío de espaldas al hebreo sería un pueblo apóstata.

## 6. NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO SIONISTA

Diseminado el pueblo judío durante siglos en el interior de múltiples Estados de definición religiosa cristiana y musulmana, la represión anti-judía fue incesante y despiadada. Para los cristianos, Israel era “el pueblo deicida”, que se había negado a admitir la divinidad de Jesucristo; y, en su obcecación, su misma existencia era una blasfemia colectiva y permanente. También para los musulmanes, que admiten en Jesucristo una cierta dimensión profética, pero no más, el pueblo judío era un pueblo de apóstatas, y como tal, tratado con suma dureza. “Les juifs arabes se méfient des musulmans plus encore que les européens, et rêvaient d’Eretz-Israel bien avant les Russes et les Polonais”. (*Juifs et Arabes*, A. Memmi, p. 56).

La palabra “ghetto” ha sido aplicada a las comunidades judías por lo que tenían de extremadamente cerradas; y la palabra “pogrom” fue inventada para expresar la matanza colectiva y brusca de judíos.

Durante centenares de años el judío, en situación de inseguridad permanente, ha soñado con la vuelta a su hogar, a un Israel hebreo, donde el judío fuera un ciudadano “à part entière”, y no el proscrito permanente. En las sinagogas, millones de judíos han implorado tres veces al día el retorno a Israel, y la reconstitución de Jerusalem. Pero, a fuerza de esperar, ese retorno había tomado un aspecto mítico e irreal; algo definitivamente aplazado hasta el final de los siglos.

Con todo, las matanzas intensivas de judíos a finales del siglo XIX, y los ecos despertados por el movimiento general de nacionalidades, se dejaron sentir en las comunidades judías de mayor densidad; es decir, en las del este de Europa. Y así, a través de un movimiento cultural dirigido por intelectuales, se fraguó el movimiento propiamente *sionista*.

Se definió a éste como: “el movimiento que tiene como finalidad la creación por el pueblo judío, en Palestina, de un asilo garantizado por el Derecho Público”.

En 1858 nació Eliezer Ben Yehuda; y en 1860 Theodor Herzl, inspiradores, respectivamente, de los renacimientos del pueblo judío en los planos lingüístico y político.

Pero no sería exacto ver una simultaneidad excesiva en ambos movimientos. Aunque Ben Yehuda y Herzl fueron coetáneos, el renacimiento lingüístico precedió las conquistas políticas. Como se deduce claramente, por ejemplo, de este hecho bien conocido: que la Universidad Hebrea de Jerusalem fue fundada en 1925, 23 años antes de la creación del Estado Libre de Israel.

Entre 1783 y 1811 se publicó en Alemania una primera revista hebrea, no periódica; en tanto que, en 1856, en Prusia Oriental, un grupo de intelectuales empezaba a publicar en hebreo el semanario *Hamaggid*.

El “Movimiento de los iluminados”, “Haskala”, se propuso por su parte, desde 1860, la utilización del hebreo como lengua vehicular; y surgió así Abraham Mapu, fallecido en 1867, el primer autor de novelas en hebreo.

Con esto queda claro que en el momento en que Herzl reúne en Bâle (1897) su primer Congreso Sionista (que se inclinaba por la resurrección de la lengua hebrea para hacerla lengua de Israel, desde 1901), el movimiento *lingüístico* estaba ya en marcha desde muchos años antes.

Los movimientos sionistas la habían elegido como *única* lengua interna de trabajo y de comunicación. La posición era *radical* por parte de Yehuda, quien se puso a hablar hebreo fuera de la sinagoga, a base de utilizar frases ya hechas, sacadas de los libros sagrados. “La única forma de realizar —decía— la resurrección del hebreo es hacer de ella la única lengua de enseñanza”.

Decidido a dar el ejemplo, se presentó en Palestina en 1888; creando, al sur de Jaffa, la escuela hebrea de Richon-le-Sion, que él mismo había de llevar adelante. La falta de salud (Ben Yehuda era tuberculoso) le impidió llevar hasta el fin su propósito; pero la escuela de Richon-le-Sion nació, aun sin él, abriendo el camino a la posterior enseñanza primaria generalizada en hebreo.

Entre tanto un potentísimo movimiento sionista (más de 100.000 sionistas en 1900) surgía en torno de Herzl, quien murió de fatiga en 1904, a los 44 años de edad. Comenzó así desde principios de siglo el retorno, cada vez más intenso, de millares de judíos; se instalaron como auténticos pioneros, en tierras francamente tórridas e inhóspitas, inutilizables a primera vista. Así, ya en 1918, antes por consiguiente de la creación del “Mandato Británico de Palestina” (en 1921), había en Israel 34.000 pioneros.

En 1921 el hebreo recibió carácter de oficialidad (en paridad con el árabe y el inglés).

Pero volvamos atrás, y expongamos brevemente la solución dada por Israel a los diversos problemas técnicos que hubo que resolver para poner al día, como lengua escrita y oral, el hebreo.

## 7. LOS PROBLEMAS FONÉTICOS Y DE INTER-COMPRESION

Habitados los judíos, durante siglos, a fonéticas tan diversas como el árabe, el inglés o el turco, es evidente que la unificación puramente literaria y escrita del hebreo, con ser ya harto difícil, era insuficiente. Los hábitos fonéticos de los judíos inmigrantes no podían ser más diversos, la pronunciación de una misma palabra hebrea difería profundamente de unos judíos a otros, y la inter-comprensión en hebreo se hacía difícil.

Se planteó así a los lingüistas judíos la necesidad de unificar también la pronunciación, no sólo la ortografía. La pronunciación litúrgica de las sinagogas era también diversa, estando fuertemente influenciada por el habla de la región correspondiente, y mal podía servir de pauta válida de unificación.

Una primera orientación, evidentemente, era la que ofrecían los judíos de lengua aramea, de que ya hemos hablado.

Una segunda orientación era dada por los dialectos judeo-árabes, de los “judíos orientales”.

Una tercera era la de los “sefardíes”, de origen hispano-portugués. Expulsados por los Reyes Católicos a finales del siglo XV, los judíos “sefarditas”, que estaban diseminados por Turquía, Grecia, Bulgaria y Palestina, representaban otra tendencia fonética diferente.

Y una cuarta tendencia, mayoritaria, era la de los judíos “askhenazi” de lengua germánica “yiddish”, la lengua materna de la mayor parte de los pioneros de la primera hora.

Tras profundos estudios lingüísticos, los especialistas llegaron a la conclusión de que la fonética hebrea autóctona, anterior a la Dispersión, había resultado menos alterada en las comunidades arameas, sefarditas (= ladinas) y judeo-árabes, que en las comunidades de lengua yiddish. Y, en consecuencia, siguiendo la opinión del propio Ben Yehuda (polaco de lengua yiddish) se adoptó la pronunciación sefardita, que han hecho oficial posteriormente la Academia Hebrea y el Estado de Israel.

La decisión parece correcta; ya que la mayor afinidad fonética del arameo, del árabe e incluso del hispano-portugués medieval, con el hebreo original, haría ya prever, en un plano puramente lingüístico, una menor divergencia en la pronunciación sefardita que en la pronunciación askhenazi.

Se ha impuesto así, oficialmente, la realización apical para el fonema /r/ (del tipo de, castellano, “perro, carro”), frente a la realización uvular /R/ (del tipo de, francés, “horreur, verre”); y se ha propugnado análogamente la distinción entre los fonemas /x/ (castellano “j” de “jarro, juez”) y /h/ (aspiración, que se halla en vasco suletino, por ejemplo), distinción que no suelen ser capaces los judíos askhenazi.

Naturalmente, estas determinaciones no han logrado la unanimidad; y así hay, por ejemplo, judíos norte-americanos que se oponen con virulencia a ese “judío unificado” legal. Y, por otra parte, la existencia de una proporción importante de judíos de fonética askhenazi, obliga a no ser excesivamente estricto en la exigencia de una pronunciación sefardita. En la radio, por ejemplo, se exigen locutores de una pronunciación sefardita, pero para funciones menos oficiales se suelen tolerar locutores de pronunciación askhenazi.

## 8. VARIOS INDICES PARA CALIBRAR EL ESFUERZO REALIZADO

Ya se ha dicho más arriba que el renacimiento de la lengua hebrea no empezó con la creación del Estado de Israel en 1948, sino desde mucho antes.

Por una parte, los judíos no propugnaron en ningún momento, “por razones prácticas” por ejemplo, ningún tipo de bilingüismo. Ben Yehuda defendió y puso en práctica la escuela monolingüe hebrea; y el Movimiento Sionista, tras rechazar la eventualidad de hacer del yiddish la lengua nacional de Israel, propuso con firmeza el monolingüismo hebreo.

Pero esta decisión no quedó, en ningún momento, en el plano de las afirmaciones teóricas. Ya en 1883, en las primeras reuniones preparatorias de la que

sería cinco años después la primera escuela hebrea, Ben Yehuda se negó frontalmente a llevar las discusiones en otra lengua cualquiera distinta del hebreo; a pesar de que, en aquellos años, los interlocutores eran incapaces de expresarse “operacionalmente” en la lengua nacional.

El Movimiento Sionista impuso el hebreo como lengua de comunicación. En 1904 se creó el “Va’ad Halashon”, transformado en 1953 en Academia Hebrea.

Frente a toda clase de dificultades, y poniendo en peligro incluso el nivel de formación de los primeros alumnos, en 1906 se creó el Liceo Hebreo de Jaffa; y en 1908, el de Jerusalem.

En 1913 se creó la Escuela Técnica Superior de Haifa. Algunos estimaron que la decisión era inaplicable (falta de léxico, de libros, etc.); y que las materias técnicas deberían ser explicadas en alemán. La reacción no se hizo esperar: “millares de maestros y de alumnos abandonaron las escuelas para organizar los cursos al aire libre” (Haim Rabin). “El Yichuv (= conjunto de los judíos repatriados) había ganado este combate por la lengua”.

Ya se ha señalado anteriormente, por otra parte, que en 1918 el hebreo era una de las tres lenguas oficiales de Palestina; y que en 1925 fue creada la Universidad Hebrea de Jerusalem (hoy hay ya cuatro).

Ya en 1934 Radio Jerusalem emitía 3,5 horas por día en hebreo; y en 1939, 5,5 horas por día. En 1963 había 16,5 horas por día.

Desde hace un cuarto de siglo se publican en Israel más de 1.000 libros en hebreo por año (1.420 en 1954).

De los 25 diarios actuales, 17 son en lengua hebrea. Y de los 70 semanarios (1954), 32 se publican en hebreo.

Aproximadamente un 50 % de esos libros son traducciones; y se realiza un esfuerzo especial en la preparación de libros para niños y para inmigrantes de hebreo débil. Una multitud de escritores judíos producen obras de calidad crecientemente, como se ha visto confirmado tras la concesión del Premio Nobel de Literatura al escritor Samuel Agnon (1966).

Además de los múltiples centros y métodos de aprendizaje del hebreo (kibbutz, academias urbanas, cursos para adultos, cursos por radio, etc.), una institución especial judía, el “Ulpan” (que recibe y prepara más de 20.000 personas en sus diversos centros) se ocupa de la integración masiva de los inmigrantes. Los cursillos duran 5 meses; y la opinión oficial es que a la terminación de los mismos, los cursillistas son capaces de expresarse normalmente en situaciones de nivel corriente.

El monumental Diccionario, de Yehuda, obra póstuma con sus 16 volúmenes, ha visto la luz (1958 para el último tomo). Otros diccionarios, menos importantes, completan y precisan el vocabulario hebreo moderno hasta un total de 300.000 palabras.

## 9. UNAS POCAS CIFRAS PARA TERMINAR

### 1. *Unas pocas cifras para terminar*

Los resultados de ese despliegue de fuerzas es conocido: el pueblo judío *ha recuperado* la lengua nacional. Cerca de medio millón de israelíes no dominan prácticamente otra lengua que el hebreo.

<i>Año</i>	<i>Población judía de Israel</i>	<i>Hebreo-parlantes</i>
1918	55.000	34.000
1948	650.000	520.000
1957	1.700.000	1.650.000
1961	2.000.000	1.900.000

Se estima que un 96 % de la población judía actual de Israel puede hablar hebreo, con un 15 ó 20 % de mono-lingües hebreos.

Esas cifras son más elocuentes que cualquier comentario; por lo que sólo queda por añadir unas palabras para repetir la admiración que suscita el ejemplo judío en el plano lingüístico, en su combate victorioso por el renacimiento de su lengua nacional.

## 6. FINLANDIA

El caso de la lengua finesa (hablada hoy por más de cuatro millones de personas) presenta para los vascos un gran interés.

Por una parte, y en contraposición, por ejemplo, con los casos del gallego y del flamenco, se trata en Finlandia de una lengua prácticamente aislada, desde el punto de vista tipológico, que ha tenido que solucionar desde dentro sus problemas técnicos de unificación y actualización

En segundo lugar, el finés es una lengua de volumen demográfico del mismo orden que la vasca: el Estado de Finlandia (Suomi/Finland), que sigue siendo oficialmente bilingüe (finés-sueco), tiene una población total de 4.703.000 habitantes, para una extensión total, inhabitada en su mayor parte, de 337.009 km<sup>2</sup>.

Y, en tercer lugar, la etnia finesa, sometida durante siglos a la doble presión sueco-rusa, ha acabado dislocándose: República de Finlandia al Oeste, República Soviética de Carelia al Este, sólo hasta 1956; y ha sufrido gravísimos movimientos de población: deportaciones masivas, genocidio por sustitución de población, inmigración interna, etc.

Con todo, la lengua finesa es hoy la lengua del 94 % de la población finlandesa; y la situación precaria que conoció durante el siglo XIX ha sido absolutamente superada.

Como observará el lector, hablamos de “población *finlandesa*” y de “len-

gua *finesa*". El término "finlandés" es geográfico y administrativo, en tanto que el término "finés" tiene un carácter étnico. Se habla de población belga y población suiza, pero no tendrá sentido hablar de lenguas belga o suiza

## 1. SITUACION GEOGRAFICA DE FINLANDIA

Finlandia, país eminentemente lacustre (60.000 lagos) y selvático, se halla al O. de la Rusia septentrional, entre la península de Kola al N., el lago de Latokka al S. y el Golfo de Botnia al O. (mar Báltico).

Como ya se ha señalado, Finlandia ha estado sometida permanentemente a la influencia política de sus dos principales vecinos. En su costa occidental, Finlandia ha tropezado siempre con la presencia sueca (cuyas colonias costeras datan en ciertos puntos de más de mil años); y en la zona oriental el choque permanente se ha producido con la nación rusa. No hay que olvidar que Petrogrado (hoy Leningrado) ha sido el centro fundamental del Imperio ruso hasta hace pocos años y que se trata de una ciudad prácticamente fronteriza de Finlandia.

Esto explica uno de los hechos más significativos de la etnia finesa: que su parte "finlandesa" sea fundamentalmente luterana (como Suecia), en tanto que su parte "carelia" haya sido fundamentalmente ortodoxa (como Rusia).

## 2. FINLANDIA Y CARELIA

Ya se ha indicado que la etnia finesa está políticamente dislocada.

Existe, por una parte, el Estado finlandés, lo que se conoce normalmente por Finlandia, que habla "suomi". Y existe, al Este y al Sur (o existía, por lo menos, hasta los graves sucesos de 1932 y 1940) lo que se llama Carelia, que habla el dialecto finés "karjala", ligeramente diferente de la lengua oficial de Finlandia.

La Carelia septentrional no ha sido nunca parte del Estado finlandés. Pero, tras la independencia de Finlandia en 1918, intentó unirse al Estado hermano, tropezando con la oposición decidida del Estado marxista-leninista recién constituido, que no veía en aquella deserción sino una "maniobra burguesa".

Al firmarse la Paz de Dorpat, en 1920, entre los Estados soviético y finlandés, el Gobierno de Moscú se comprometió a someter a plebiscito de autodeterminación el problema de la eventual separación de Carelia. Pero antes de la fecha fijada para el mismo, surgió "espontáneamente" la República Soviética de Carelia; y ante ese hecho, Moscú consideró que la consulta era ya innecesaria.

El recurso de Finlandia a la Sociedad de Naciones (1922) no dio ningún resultado, ya que la URSS se negó a reconocer a dicha organización. Los sobresaltos de 1919 y 1920 terminaron así en agua de borrajas, en tanto que la inmigración rusa reducía la población al 46 % del total. El procedimiento ha

sido empleado después en Letonia, donde hoy la población nativa es ya minoritaria.

En 1932 se produjo un nuevo levantamiento anti-soviético. Stalin decidió el empleo de los métodos fuertes, y deportó en masa a toda la población (unas 300.000 personas), diseminándola por todo el imperio, y procediendo simultáneamente a su sustitución por inmigrantes rusos.

La República Soviética de Carelia ha sido suprimida posteriormente (1956).

Los lingüistas (R. Austerlitz) estiman que la población de lengua finesa-carelia es hoy de 170.000 personas. He ahí el triste sino de la región finesa que dio base, por la riqueza de su literatura oral, al "Kalevala", poema nacional.

En cuanto a la Carelia meridional (zona de Viipuri, hoy Viborg en ruso), situada cerca de Leningrado, al Oeste del lago Latokka, su sino no ha sido menos trágico.

A pesar de las promesas hechas por Stalin en octubre de 1939, las tropas soviéticas invadieron Finlandia dos meses más tarde. Los países nórdicos, en posición neutralista, se negaron a que sus territorios fueran utilizados para enviar refuerzos a Finlandia, cuya resistencia militar se derrumbó en el aislamiento. Moscú impuso entonces la cesión de Viipuri, zona industrial, en el istmo de Carelia. En consecuencia se produjo el éxodo masivo, a Finlandia, de los 400.000 habitantes de la región.

Todo el territorio así desocupado fue repoblado entonces por eslavos, rusos sobre todo; con lo que la Carelia meridional finesa dejó de existir.

### 3. SITUACION DEL FINES DESDE EL PUNTO DE VITA TIPOLOGICO

El finés posee dos dialectos principales: el "suomi", hoy lengua oficial de Finlandia, hablado por más de cuatro millones de personas, y el "karjala", en sus dos sub-dialectos, en vías de desaparición.

El finés, como el vasco, es una lengua no-indoeuropea. El finés pertenece al grupo urálico, grupo lingüístico que ocupa una enorme extensión territorial al Norte de la URSS.

La única lengua relativamente próxima al finés es el "eesti", idioma oficial de Estonia, hablado por un millón de personas.

Las lenguas "erza", "mari", "komi" y "ud-murt", todas habladas en regiones de la URSS, con un total de unos dos millones de locutores, se alejan ya bastante del finés. Y nada digamos del húngaro o del samoyedo siberiano, que son sólo parientes lejanos del finés.

En cuanto al "same", de Laponia, su parentesco con el finés es suficientemente lejano como para que algunos lingüistas pongan en duda los lazos entre finés y lapón.

Por esto decíamos al empezar este capítulo que el finés, desde el punto de vista tipológico, es una lengua relativamente aislada en el conjunto mundial de lenguas.

#### 4. SITUACION ACTUAL EN FINLANDIA: ZONA SUECA Y ZONA FINESA

Con anterioridad al s. XIX, Noruega y Finlandia han sufrido una fuerte influencia sueca. No hay que olvidar que Noruega sólo se separó de Suecia en 1905 y que Finlandia se liberó del dominio sueco oficial en 1809 (para pasar a ser "Gran Ducado" del Imperio Ruso hasta 1918), sin dejar de sufrir por ello la influencia de Stokolmo.

Unica lengua oficial de Finlandia hasta 1902, con un ligero interregno en 1863, el *sueco* se ha retirado hoy, geográficamente, a las zonas costeras en que el finés no se habla como lengua principal desde hace muchos siglos, y, sociológicamente, a una parte de las clases superiores del país.

Veamos ahora la tripartición geográfica a que está sometida Finlandia: Zona Finesa, Zona Sueca y Zona Bilingüe.

En Finlandia (menos estricta que Bélgica) se considera *monolingüe* la villa o región geográfica en que la población minoritaria sólo posee hasta un 10 %, o menos, de hablantes; y se considera *bilingüe* toda circunscripción en que la lengua minoritaria tenga más del 10 % de hablantes.

Esta clasificación no es estática, sino que un Censo Decenal renueva y actualiza las listas de poblaciones monolingües y bilingües en función de los cambios observados.

Si una ciudad, por consiguiente, posee, por ejemplo, un 70 % de habitantes de lengua finesa, y sólo un 30 % de lengua sueca, la administración será bilingüe. Sólo si hay en ella, por ejemplo, un 92 % de gentes de habla finesa (o sueca), se le aplicará, respectivamente, el régimen monolingüe finés (o sueco).

De esta manera, se trata de garantizar al máximo el derecho de la minoría (que en Finlandia es la capa económicamente poderosa de origen sueco).

En las principales ciudades, por otra parte (Helsinki, Turku, Vaasa, etc.), donde hay 5.000 residentes de lengua sueca (o más), está establecido que la administración será bilingüe.

Este planteamiento ha dado en la Finlandia actual (1962) la situación oficial siguiente:

- 438 ayuntamientos monolingües fineses
- 44 ayuntamiento bilingües
- 47 ayuntamientos monolingües suecos.

Basta recordar que la población de lengua sueca es hoy del 6,5 % para darse cuenta del signo pro-sueco de este tipo de política lingüística. Pero no cabe olvidar que hace tres cuartos de siglo el finés seguía postergado.

El planteamiento jurídico expuesto ha dado, resumiendo, el siguiente resultado global:

a) Un Estado generalmente monolingüe finés, excepto en las principales ciudades, donde el régimen es bilingüe.

b) Dos zonas costeras, en el golfo de Botnia, de monolingüismo sueco: la que va de Kokkola a Vaasa, y la que va de Turku a Helsinki, con un total de 330.000 habitantes.

c) Una zona especial (las islas Aaland), donde la preponderancia absoluta del sueco (96 %) y el alejamiento geográfico han sugerido un régimen especial de semi-independencia, con garantías especiales anti-finesas. Población: 21.000 habitantes.

A pesar de todas estas medidas, los observadores señalan una tensión lingüística constante en todas las zonas bilingües. Incluso se han producido intentos separatistas en las Islas Aaland (con anterioridad a las actuales garantías constitucionales), que querían integrarse en Suecia.

¿Cómo se ha llegado a esa solución, y a partir de qué situación?

## 5. EL FINES, LENGUA PROSCRITA EN FINLANDIA

Las clases dirigentes de Finlandia han sido, hasta aquí, de lengua sueca, y el poder ha estado, hasta 1918, al servicio de la minoría sueca.

Buena prueba de ello es la propia apelación internacional del país: "Finlandia", y análogos, sacados del sueco "Finn-Land", y bien lejos del "Suomi" original. Esta apelación no está aislada, ya que la minoría sueca transformó todos los topónimos del país, germanizándolos, y haciendo de Helsinki, Helsingfors; de Tampere, Tammerfors; de Turko, Abo; de Uusapunki, Nystad; de Hamina, Friedrikshamm; etc.

El escritor español Ganivet resumía bien esta situación en 1898 cuando escribía: "Los finlandes fueron privados del litoral, cuyos puertos se convirtieron en ciudades suecas, hoy poco cambiadas aún, y luego en estas ciudades los suecos fueron sometidos a la autoridad rusa... La parte occidental de Finlandia, que está más inmediata a Suecia, es casi sueca: hay puertos como Abo o Hangoe donde casi todo se recibe por vía de Suecia, empezando por los periódicos, que vienen de Stokolmo, y que son leídos con más interés que los del país". (*Cartas Finlandesas*, 77).

La situación sigue siendo semejante en la actualidad. En Vaasa, por ejemplo, ciudad costera occidental de 50.000 habitantes, en 1962, más de medio siglo después del libro de Ganivet, había todavía un 32,6 % de población sueco-parlante.

Al comienzo del movimiento renacentista fines (es decir, después de 1860) la situación de la lengua finesa era precaria sobre todo en el plano social. Pero también en el demográfico había zonas de predominancia sueca, sobre todo en los medios *urbanos*:

### *Lengua sueca*

1880 .....	38,2 %
1890 .....	33,4 %
1900 .....	28,5 %
1910 .....	25,3 %

El índice suecófono de Uusipanki (41,1 % registrados todavía en 1910), tras 50 años de avance fines, da una idea de la penetración del sueco en las ciu-

dades finlandesas a mediados del siglo XIX. La burguesía urbana era netamente germánica.

En el *campo* y en los *lagos* interiores, la penetración sueca fue mucho menos importante, como lo demuestran las cifras siguientes:

*Lengua sueca*

1880 .....	12,1 %
1890 .....	11,4 %
1900 .....	10,6 %
1910 .....	9,3 %

Si ahora se toman las cifras *globales*, la evolución cuantitativa ha sido de este tipo:

*Lengua sueca*

1860 .....	14,3 %
1960 .....	7,4 %
1970 .....	6,5 %

Esto arroja casi 4.400.000 finlandeses de lengua finlandesa; y en todo se refleja claramente la evolución favorable al finés.

También es de recalcar la importancia relativa de la población no urbana, que ha pasado de un 75 % a principios de siglo a algo más del 60 % en la actualidad. El finlandés está acostumbrado a la soledad y a los grandes espacios, como los otros pueblos nórdicos.

En el plano electoral se refleja casi exactamente la relación étnica del Estado: los partidos suecos obtuvieron en 1972 un total del 5,3 %. El país está netamente dividido en dos comunidades étnicas bien definidas.

## 6. LOS AVANCES INSTITUCIONALES DEL FINES ANTES DE 1918

Un primer dato fundamental: el bilingüismo oficial sólo fue logrado definitivamente tras la rusificación forzosa impuesta por Bobrikoff a fines del siglo pasado, en el año 1902; es decir, cuando el movimiento renacentista finés estaba ya bien avanzado. Hasta esa fecha Finlandia había conocido el mismo régimen que Suecia: es decir, el monolingüismo sueco.

El Tratado de Porvoo, p. ej., en 1809, que fijaba el destino de los finlandeses (al transferirse la soberanía de Suecia a Rusia), fue redactado en tres lenguas: ruso, sueco y... francés.

Los primeros patriotas fineses (Arwidson, Lönnrot, Runeberg, Snelmann), nacidos a principios del siglo XIX, eran incapaces de expresarse con fluidez en finés; y redactaron sus obras, incluso las de afirmación nacional anti-sueca, en sueco.

El primer síntoma de toma de conciencia finesa, funcional al menos, lo dio

la Iglesia Luterana, que es la que en 1824 decidió que sus pastores debían conocer el finés para poder ejercer su ministerio en las zonas rurales.

Lönnrot, que había recogido, recorriendo a pie los bosques y los lagos de Carelia, los 22.800 versos populares de su famoso compendio nacional "Kalevala" (publicado en 1835), fundó la Academia de la Lengua Finesa en 1831.

Y hay que esperar hasta 1841 para que, en medio de una indiferencia glacial, el grupo de precursores del movimiento nacional finlandés logre la introducción de la lengua finesa, sólo como materia de estudio (y no como vehículo) en los liceos monolingües suecos del país. Y hasta 1851 para que se cree, por primera vez en la Historia, una cátedra de finés en la Universidad de Helsinki.

La escuela empieza a hacerse finesa en el campo desde mediados del siglo XIX. Pero sobre todo por iniciativa y costeamientos privados. El estado sigue en manos suecas, y así en 1871, en Mikkeli (población en plenos lagos, de lengua vernácula finesa) el Gobierno abre una nueva escuela sueca.

El liceo finés de Jyväskylä, creado en 1858, representa la osadía de los pioneros, y no la voluntad pro-finesa de la burocracia sueca de Helsingfors.

Más aún: ante el empuje creciente de los patriotas fineses, la minoría sueca se organiza, y en 1881 se crea en ese sentido la Academia Finlandesa de la Lengua Sueca.

En el plano político, que aquí sólo tocamos incidentalmente, el fenómeno es todavía más claro: a los partidos nacionalistas fineses, cada vez más radicalizados, suceden a finales de siglo los "partidos suecos", cada vez más duros también en sus exigencias anti-finesas.

Así se explica la frase de Setälä, el artífice de la unificación lingüística del finés moderno: "Gracias a la escuela, la suecificación de las clases medias se prosiguió hasta muy entrado el siglo XIX, y el movimiento no perdió nada de su fuerza tras la desaparición de la dominación sueca" (*Lutte de Langues en Finlande*, 9). El aparato estatal, aún bajo dominio ruso, continuaba en gran parte en manos de la clase dirigente sueca. Hasta 1894, por ejemplo, no era necesario hablar finés para enseñar en la Universidad Nacional de Helsinki: bastaba hablar sueco.

## 7. LAS CLASES SOCIALES FINLANDESAS Y EL COMBATE LINGÜÍSTICO

Por lo escrito hasta aquí ha quedado ya claro que el sueco era la lengua de la clase dirigente, así como la lengua de las villas costeras occidentales; en tanto que el finés era la lengua del pueblo llano y del interior del país. No parece exagerado decir que esta distribución lingüística recuerda la normal en los regímenes coloniales.

No es extraño así que el movimiento nacionalista finés y la lucha de clases se hayan combinado de modo inextricable, creando los complejos conflictos políticos que se dan en otras nacionalidades en busca de su identidad: social-imperialismo, nacionalismo paseísta, etc.

En las zonas no industrializadas, la liberación nacional coincidía con la

liberación social. En ellos el enemigo era la oligarquía sueca: por oligarca y por extranjera.

Y si bien en el siglo XVI una parte de la nobleza hablaba aún finés, cuando se inicia el movimiento renacentista lo finés se identifica con lo rural, única clase totalmente finesa; con las consecuencias ideológicas y políticas que este hecho sociológico de base supone.

En las zonas urbanas e industriales, donde la alienación lingüística estaba más avanzada, y donde el conflicto burguesía/proletariado se desarrollaba en medios de lengua sueca (o incluso rusa, en la Carelia del Sur), la reivindicación nacional parecía a la izquierda revolucionaria una maniobra de diversión. Como para la minoría sueca la reivindicación finesa era inasimilable, por razones nacionales, se producía (y se ha seguido produciendo durante lustros) una alianza objetiva y *permanente* entre la minoría sueca reaccionaria y la izquierda finlandesa "asuecada", empleando la palabra de Ganivet, quien escribía, en testigo clarividente de los años de reafirmación nacional: "No sólo hay dos lenguas; hay dos vidas diferentes: la una la de los finlandeses "asuecados", si me es lícito inventar tan fea palabra; y la otra la de los finlandeses tradicionales. Los primeros ocupan lugar preeminente en la sociedad; los segundos, ya dije que vivían en los sótanos y buhardillas, puesto que, o están en el interior del país, o forman las "clases bajas" en las ciudades; bien que estos últimos tiempos se note una tendencia social muy marcada a levantar el espíritu finlandés y a hablar el idioma patrio". Y prosigue: "Comparando estas vidas, digo yo, pues, que los que están en lo firme son los que hasta ahora figuran debajo, los cuales estn destinados a quedarse encima como amos y señores absolutos de la situación... El espíritu del país sólo puede llegar a su máxima altura recogiendo-se sobre sí mismo, y 'pensando en su natural idioma' " (*Cartas Finlandesas*, 79).

Pero la inversión del curso de los sucesos no ha sido fácil. Poco después de crearse el Estado libre, es decir, en 1920, la escuela sueca costaba 8,66 markkas por alumno, en tanto que la escuela finesa sólo recibía 2,71 markkas por persona.

Todavía en 1936, la minoría sueca seguía siendo preeminente en el plano de la Universidad, como se evidencia a través del siguiente dato: cuando la población sueca constituía tan sólo un 9 % de la población nacional, en la Universidad había un 16,2 % de estudiantes de lengua sueca. Es decir, proporcionalmente seguía habiendo el doble de estudiantes suecos que de estudiantes fineses.

### 3. LA ACTUALIZACION DE LA LENGUA FINESA

Reducida durante siglos a nivel puramente rural y oral, excepto en lo referente a la publicación de los libros necesarios al culto y a la predicación luteranos (que se tradujo por la aparición de libros sagrados y devocionarios desde el propio siglo XVI), la lengua finesa partió casi de cero. Las dos fechas fundamentales de la vida de Lönnrot y su contenido: 1831, creación de la Academia Finesa; 1880, publicación de su Diccionario, ilustran bien el nivel a que se encontraba ésta el siglo pasado.

Finlandia conoció, pues, como tantos otros pueblos, los problemas técnicos de la actualización de su lengua nacional: unificación dialectal, uniformación del vocabulario diversificado existente, ampliación del diccionario hacia los sectores de la vida urbana y moderna, etc. Los trabajos fueron comenzados antes del logro del Estado libre. Y a pesar de las contradicciones clasistas, el combate por la regeneración y el triunfo de la lengua nacional se ha hecho en Finlandia, contra la izquierda socialista oficial: “los suecos han podido contar, en el Parlamento, con el apoyo indefectible del Partido Socialista, que no ve en las reivindicaciones del nacionalismo finés otra cosa que una manifestación del chauvinismo burgués” (Perret).

Son las generaciones jóvenes las que más han impulsado el movimiento lingüístico, sobre todo a partir de 1925; quejándose en todo momento del excesivo peso “imperialista sueco” de las instituciones del Estado de Helsinki.

Así, el estado libre quiso dar un último impulso al quehacer lingüístico, y en 1924 el Gobierno creó la Comisión de Unificación, llamada “Sanakirjasäätiö”, con dos Comités paralelos en las Universidades de Helsinki y Turku.

El Comité tenía como misión la unificación de la lengua literaria, y la preparación definitiva del Diccionario Oficial de la lengua finesa.

La Comisión, financiada por el Estado, trabajó intensamente durante 15 años, entre 1925 y 1940.

Por una parte nombró a 23 lingüistas en 23 localidades claves (desde el punto de vista lingüístico); y dichos 23 delegados estudiaron a fondo, durante 4 años, los respectivos sub-dialectos de esas 23 zonas sin más interrupción que un período anual de vacaciones de 6 semanas. Los 23 jefes de encuesta, provistos de sendos diccionarios de Lönnrot, eran subvencionados al mismo nivel que los profesores de Universidad, pero exentos de impuestos.

Los 23 delegados reunieron así un promedio de 30.000 fichas lingüísticas (es decir, un total de 700.000), habiendo algunos que rebasaron las 40.000 fichas en su respectivo sub-dialecto. En ellas se anotaba todo lo pertinente desde el punto de vista lingüístico: verbos, vocabulario, fonetismos, etc.

Simultáneamente se hizo venir a la Universidad de Helsinki 46 finés-parlantes (2 por zona), todos buenos conocedores del habla local; y sus informaciones, rigurosamente preparadas respecto a un cuestionario sistemático, fueron registradas en centenares de discos.

Más aún, todos los periódicos de Finlandia hicieron encuestas entre sus lectores durante 10 años (1920-1930), reuniendo de este modo otras 1.400.000 fichas complementarias. Y un periódico especializado, el *Sanastaja*, se encargó durante el período de unificación de coordinar el trabajo de los alumnos de Universidad (unos 1.000 colaboradores por año), que participaron con el mayor entusiasmo.

Todo ese inmenso cúmulo de material fue analizado después, bajo la dirección de Setälä, dando así como resultado el finés moderno unificado, cuyo Diccionario Oficial consta de 8 volúmenes de 700 páginas cada uno (editado por el Estado finlandés a partir de 1951).

El finés es así hoy una lengua perfectamente actualizada, al servicio de todo el pueblo finlandés.